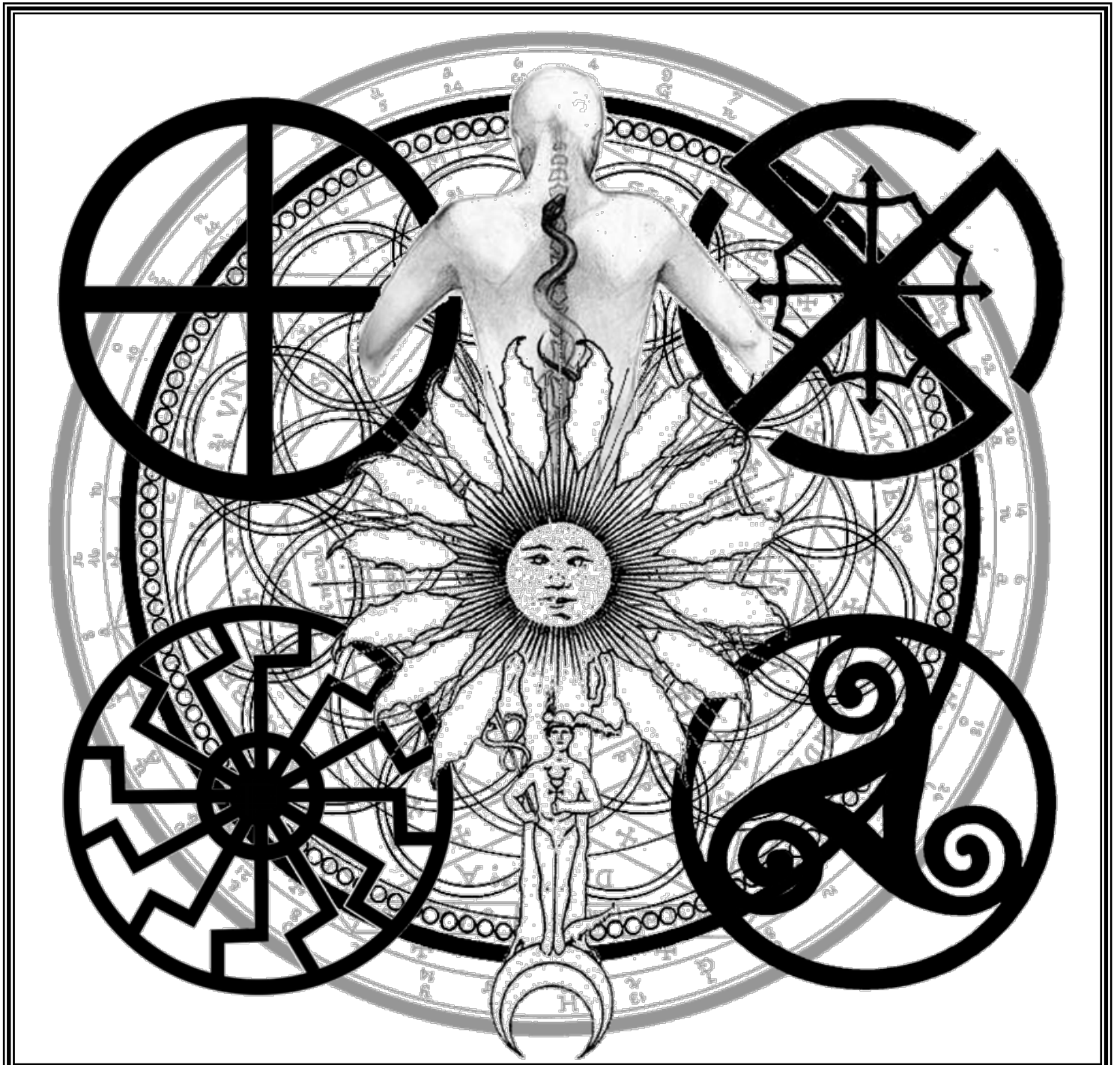


HYPERBORAEA SUR

La Voz Meridional de la Revuelta Contra el Mundo Moderno

Año I - N°6

Diciembre 2009 ayps \$1000



Invencible Espiritualidad Solar



HIPERBOREA SUR

La Voz Meridional de la Revuelta Contra el Mundo Moderno



*¡Descendamos, descendamos más rápido!
Mira, el sol se inclina.
Antes que haya desaparecido
Antes que, anciano,
Las nieblas del lodazal me hayan invadido,
Antes que mis mandíbulas desdentadas crujan*

*Y mis miembros vacilen,
Borracho del último rayo
Arrástrame, un mar de fuego
En mis ojos frenéticos,
Arrástrame, tambaleante, deslumbrado
¡Hacia la puerta nocturna del infierno!*

Dirección y Traducción: Francisco A. P.

Algunos textos publicados pueden no representar la opinión de **FRENTE ORDEN NACIONAL**

Contacto: hiperboreasur@chilens.org

Nacionalsocialismo, Ético, Social y Combativo <http://www.chilens.org>



Editorial



Saludos Solares.

Las masas consumistas del lumpen celebran su tergiversada navidad vernácula, mientras en ancestral Árbol del Mundo hace presencia en cada casa... cerca de una miniatura de un pesebre que poco y nada tiene que ver con el Imperial símbolo solar.

Cuando nació la idea de Hiperbórea Sur, teníamos en mente la publicación de artículos inéditos, poesías originales u olvidadas, y publicar artículos que no estuvieran en lengua castellana. Desafortunadamente para nosotros, y para mí mismo, "Navidad Solar", por Julius Evola, está copiado y transcrito aquí sin ningún trabajo más que el de la edición y revisión, puesto que estaba traducido con anterioridad. En algún momento pensamos en la publicación de otro artículo de Evola, pero relevancia del texto en una fecha como ésta hizo que nos inclináramos por su publicación.

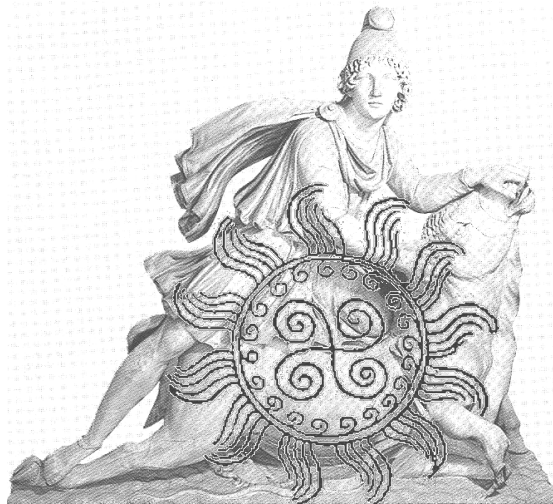
A. Muñoz nos presenta "La Usurpación de YHVH: Breve análisis comparativo a la conformación de la Teogonía Judeocristiana", resumido artículo dedicado a examinar algunos paralelismos entre las teogonías judaica y cristiana con algunas teogonías indo-europeas. Deliberadamente y sin permiso del autor, me di el trabajo de editar el artículo, agregar algunas notas y comentarios, y colocarme como segundo autor, si bien el mérito de la esencia del trabajo le corresponde al autor antes mencionado.

Tal como mencioné en la editorial del número pasado, rescatamos y exponemos en este número "Del Superhumanismo", de E. M. Bailo, para todos aquéllos que no han tenido la oportunidad de revisar las páginas de

Ofensiva Occidente, publicación actualmente muerta. *Myatf* sobre Naturaleza, Nacionalsocialismo y Pueblo que, en un lenguaje básico y accesible, da a entender algunas nociones fundamentales, para diferenciar nuestra tradición de todas esas nuevas tendencias hippies y de dudosa esencia.

Un año de tiempo efímero y ligero se extingue y comienza otro, y nosotros, el equipo envuelto en Hiperbórea Sur, recibimos el nuevo año con una uránica voluntad renovada. La inversión de todos los valores continúa.

¡Ave, Invencible Sol!



El Director
XII-2009 a.y.p.s.



Εφemerίδes

Compilación por A. Muñoz

1-31 de diciembre de 1942: Batalla de Stalingrado URSS.

Con el cerco ya establecido en la ciudad, continúa la sangrienta batalla en Stalingrado. La Wehrmacht, durante este mes, comienza a tener sus primeras bajas por el frío e inanición debido al escaso abastecimiento. A pesar de esto, la Wehrmacht organiza una defensa de “erizo”, que logra mantener al margen a los soviéticos durante el mes de diciembre. Las bajas de los bandos al terminar el mes son de 80.000 alemanes (entre caídos en combate y por condiciones alimentarias y climáticas) y 135.000 soviéticos. El mes de diciembre se caracteriza por la incesante propaganda soviética instando a los alemanes a la rendición para “evitar” su aniquilamiento; todo esto no es más que la antesala para la gigantesca ofensiva que comenzará en Enero de 1943 para aniquilar a la Wehrmacht, está vez con una increíble superioridad numérica de 20 a 1.

2 de diciembre de 1941: Operación Barbarroja, Batalla de Moscú.

En este día se registró el máximo acercamiento de la Wehrmacht al centro de la ciudad. A mediodía, unidades de zapadores en misión de reconocimiento del 62º Batallón acorazado alemán, avanzan hasta Khimki, pequeña localidad a 8 km de Moscú y a 20 km del Palacio del Kremlin. Los germanos se retiran tras un breve enfrenamiento, pero la noticia llega rápidamente a Moscú, donde cunde el pánico. Desde el frente los alemanes pueden divisar las cúpulas del Kremlin. La temperatura es de -39Cº.

7 de diciembre de 1941: Ataque a Pearl Harbor, EE.UU. entra en guerra.

De acuerdo a algunas teorías, este ataque sorpresa Japonés era plenamente conocido por Roosevelt, quien había sido informado por la URSS y agentes de espionaje propios. Esta teoría consiste, básicamente, en que Roosevelt permitió dicho ataque para poder entrar en Guerra contra Alemania, ya que hasta el momento no había podido hacerlo, ya que ni el congreso ni la ciudadanía apoyaba dicha intervención. Los hechos declarados como oficiales nos narran que en la mañana del 7 de diciembre una falla en los sistemas de radares de Pearl Harbor fue la causa por la cual los marines estadounidenses fueron tomados por sorpresa. En el ataque, gran parte de la flota fue destruida (sin embargo, a los pocos meses disponían de una flota inmensa para hacer la guerra en el Pacífico). Este hecho marca el inicio de la intervención americana en la SGM.

10 de diciembre de 1948: Declaración universal de los derechos humanos, París.

Después de los “abominables crímenes de guerra y el Holocausto” (Eleanor Roosevelt) se realizó una asamblea donde deliberaron 58 países para configurar esta “carta”. Aquí algunos artículos:

- “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y consciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”

- “Toda persona tiene los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición (...)”

- “Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.”

- “Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.”

11 de diciembre de 1916: Fin de la batalla de Verdún.

La batalla de Verdún fue la más larga de toda la Gran Guerra. Había comenzado en febrero con un fiero ataque del Reich donde empleó 1.120.000 soldados contra la inexpugnable fortaleza francesa de Verdún, defendida por 1.200.000 efectivos. La batalla fue muy estrecha, ningún bando cedía demasiado terreno, sin embargo, con el correr de los meses y una efectiva estrategia de Petain los franceses lograron frenar toda avanzada alemana. Desde septiembre en adelante, la estrategia de desgaste de Falkenhayn comenzó al fin a hacer efecto en los franceses, que comenzaron a tener una gran cantidad de bajas (350.000 a la fecha contra 215.000 alemanas). Durante octubre y noviembre (justo cuando Petain planeaba la retirada por las excesivas bajas y la moral de sus hombres) se produjeron acontecimientos ajenos a la batalla que favorecieron la posición francesa: los rusos emplearon una ofensiva que estaba aniquilando a los autro-húngaros, hecho que llevo a retirar 5 divisiones del frente de Verdún, además la batalla del Somme se había reanudado con una gran ofensiva anglosajona; el Reich tuvo que retirar 4 divisiones más. Estos hechos provocaron una ofensiva francesa en diciembre que hizo replegarse los ejércitos del Reich a su posición original en febrero de ese año. La batalla finalizó con un número similar de bajas para Francia y Alemania: 600.000 y 520.000 respectivamente.



12 de diciembre de 1942:

Operación Wintergewitter, Stalingrado, Rusia.

El general Manstein ordena el inicio de la Operación que tiene como objetivo abrir una brecha en el cerco a Stalingrado, donde permanece el VI ejército de Paulus más otras 50.000 unidades, que se encuentran a 150 km de donde se inicia la ofensiva. El ataque es comandado por la 3º Panzerdivisionen del 4º Panzerarmee del General Hoth, un total de 60.000 hombres y 300 tanques. Las temperaturas oscilan entre -35 y -40°. A pesar del frío y la superioridad numérica soviética, la operación continúa con relativo éxito, pero la contraofensiva rusa amenaza a los 200.000 hombres del Grupo de Ejércitos del Don, junto con el Grupo de Ejército A del Cáucaso y el 6º Ejército sitiado en Stalingrado: cerca de 1.500.000 soldados del Eje corren peligro de ser aniquilados. Ante el peligro que acecha a la Wehrmacht, Hoth decide establecer un frente defensivo a 30 km del VI ejército para que éste pueda combatir y lograr alcanzarlos abriendo una brecha. Finalmente, los soviéticos envían a los ejércitos Tártaros que logran hacer replegar a las fuerzas de Hoth a su punto de partida, esto ya a fines de diciembre.

15 de diciembre de 1917: Rusia firma armisticio de rendición, Primera Guerra Mundial.

Después que los bolcheviques lograran destronar al Zar en marzo de 1917 y se formara un gobierno de coalición democrática, los acontecimientos se precipitaron y se comenzaba a pavimentar el camino para la instauración del régimen comunista. Lenin llega de su exilio en abril del mismo año, declarando la revolución como insuficiente, ya que el poder debía ejercerlo un proletariado marxista y no una colación democrática. A pesar de aquello, Lenin acepta competir en las siguientes elecciones democráticas en septiembre, donde sólo obtuvo el 23% de los votos. Al no poder conquistar el poder de forma pacífica, los bolcheviques con Lenin a la cabeza, comenzaron los preparativos para la revolución. En octubre estalla la revolución, después de incesantes huelgas que paralizaron al país. El primer objetivo del gobierno bolchevique era terminar con la guerra, lo que consiguieron al firmar el armisticio que ponía fin al frente Este del Reich y le daba una gran ventaja ahora para derrotar a las democracias occidentales.

17 de diciembre de 1945: El senado de EE.UU. aprueba su ayuda a la creación de Israel.

De forma unánime, la cámara del Senado americano vota una ayuda (tanto económica, como intervencionismo militar si fuese necesario) para el establecimiento de un estado judío en Palestina.

24 de diciembre de 1979: Inicio de la guerra Soviética-Afgana.

En plena Guerra Fría, en el Afganistán prosoviético de los 70', se desata un caos nacional por el incumplimiento de las promesas del gobierno comunista de dicho país. Sobre el final de la década, la situación era tal que llevó a una intervención militar directa de la URSS en territorio Afgano, para controlar la situación que había sido llevada al límite por las intenciones "golpistas" capitalistas. Comenzó, así, una guerra que duraría 10 años, en donde EE.UU. enviaría material bélico a los afganos rebeldes a través de Pakistán. El conflicto terminó cuando Gorbachov ordena retirar las tropas, esto ya en 1989, en pleno proceso de la caída de la URSS.

25 de diciembre de 101: Trajano declara el Sol Invictus.

El emperador Romano Trajano declara, en un decreto Imperial, como día festivo el 25 de diciembre para conmemorar el día del Sol Invictus, para rendirle culto a Mitra/Apolo. Después de 250, años el emperador Constantino, influenciado por el judeocristianismo y su conversión, declaró esta fecha como el nacimiento del mesías de una secta judía que cobraba adeptos romanos a una velocidad alarmante, Yeshua.

29 de diciembre de 1944: Establecimiento del cerco de la Batalla de Budapest, Hungría.

Sobre el final de la SGM, se desató una de las más cruentas batallas, junto con la de Stalingrado y la de Berlín. El camino comenzó con la imparable avanzada de los soviéticos, la que se adentraba al corazón de Europa, después de más de dos años de heroica resistencia Alemana, que luchaba contra un enemigo 10 veces más numeroso. Los hechos se precipitaron cuando Skorzeny (enviado por Hitler a investigar una posible traición de Horthy) descubre que el hijo de Horthy estaba negociando una paz por separado con los soviéticos. Este hecho llevó al derrocamiento de Horthy y a la instauración de un régimen a manos del Partido de las Cruces Flechadas (fascista). Al no poder obtener una rendición de Hungría, los rojos comenzaron con un ataque a gran escala al país, y en especial a la capital Budapest; para ello emplearon 825.000 efectivos rusos más unos 300.000 rumanos (que habían abandonado el Eje unos meses antes). La parte Alemana-Húngara contaba sólo 220.000 soldados para defender la ciudad. La batalla comenzó en octubre con una gigantesca maniobra de tenazas, copiada de la *blitzkrieg* alemana. A pesar de la inmensa superioridad numérica, los soviéticos sólo pudieron establecer el cerco a la ciudad (con 1.000.000 de civiles) recién el 27 de diciembre, cuando es tomada la carretera que unía Budapest con Viena, única vía de abastecimiento para la Wehrmacht. La cruenta batalla por la ciudad duraría dos meses más, alcanzando su clímax de violencia a mediados de enero de 1945.



Navidad Solar

por Julius Evola

Sobre el plano espiritual, la doctrina de la raza debería tener al menos, entre otros, dos resultados de una gran importancia. En primer lugar, provocando un retorno a los orígenes, debería aclarar los significados más profundos de la tradición y de los símbolos, oscurecidos en el curso de los milenios y que hoy no sobreviven sino fragmentados y bajo la forma de costumbres o fiestas convencionales. A continuación, la doctrina de la raza debería revivificar la concepción del mundo y de la naturaleza, limitar todo cuanto de racionalismo, de profano, de científicista, y de fenomenológico, desde hace siglos, seduce al hombre occidental, pues todo ello está estrechamente relacionado. En cuanto al sentido viviente y espiritual de las cosas, de los fenómenos, encontraremos las mejores referencias en las concepciones solares y heroicas que son propias a las más antiguas tradiciones arias.

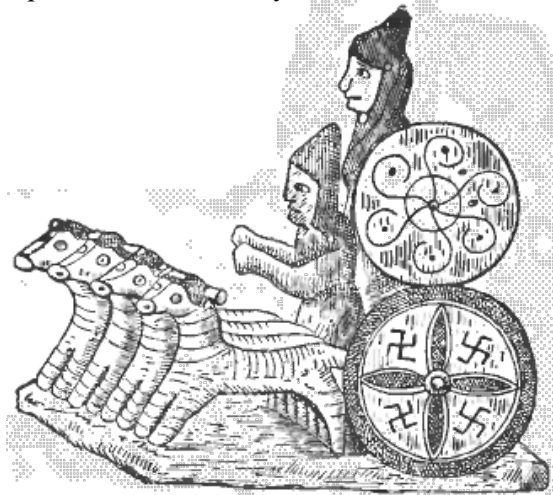
Pocos sospechan hoy que estas fiestas aún celebradas en la época de los grandes rascacielos, la televisión, los grandes movimientos de masas en las ciudades, perpetúan una antiquísima Tradición, que nos refieren a los tiempos, donde, casi en el alba de la humanidad, se inició el movimiento ascendente de la primera civilización aria. Una tradición en la que se expresa menos una creencia particular de los hombres que la gran voz de las mismas cosas.

A este respecto, es preciso decir, ante todo, que en el origen, la fecha de Navidad y la del principio de año, detalle generalmente ignorado, coincidían. Esta fecha no era arbitraria, sino que estaba en relación con un acontecimiento cósmico preciso: el solsticio de invierno. En efecto, el solsticio de invierno cae el 25 de diciembre, que posteriormente se convirtió en la fecha de Navidad pero que en el origen tenía un significado especialmente "solar", y esto ya en la Roma antigua. La fecha del nacimiento, en Roma, era la del nuevo Sol, Dios invencible –*Natalis Solis Invicti*-. Con ella, día del sol nuevo –*Dies Solis Novien*– la época imperial comenzaba el año nuevo, el nuevo ciclo. Pero esta "Navidad Solar" de Roma en la época imperial, nos remite a su vez a una tradición más antigua de origen nórdico-ario. Por lo demás, el Sol, la divinidad solar, se menciona ya entre los *dei indigetes*, las divinidades de los orígenes romanos, herederas de ciclos de civilizaciones todavía más antiguas. En realidad, la religión solar del período imperial, fue muy ampliamente recuperada, casi como un renacimiento, lamentablemente alterado por diferentes factores de descomposición, de la antigua herencia aria.

La prehistoria itálica pre-romana es por otra parte muy rica en rastros de cultos solares: carros solares, discos con radios, cruces de todos los tipos, sin exclusión de la svástica, grabadas, por ejemplo, sobre hachas arcaicas encontradas en el Piamonte y la

Liguria. Se puede así constatar el paso, en Italia antigua, de una tradición que, desde la Edad de Piedra, deja, huellas idénticas a lo largo de los itinerarios de las grandes migraciones ario-occidentales y nórdico-arias. Símbolos, signos, hierogramas, rudimentarias anotaciones de calendarios o de astrología, representaciones sobre vajillas, armas, ornamentos, enigmáticas disposiciones de piedras rituales o de cavernas; luego, más tarde, ritos y mitos que sobrevivieron en las civilizaciones más tardías. Si se estudian estos vestigios según los nuevos puntos de vista, propios a las investigaciones espirituales y raciales del mundo de los orígenes, se encuentran testimonios concordantes y unívocos sobre la presencia de un culto solar unitario, centro de la civilización de los pueblos arios primordiales, pero también de la importancia que tenía la fecha "de Navidad" para ellos, es decir, de la fecha del solsticio de invierno, el 25 de diciembre.

Para evitar cualquier equívoco en el espíritu de algunos lectores, subrayamos que cada vez que hablamos de un culto solar prehistórico, no entendemos una forma inferior de religión naturalista e idolátrica. Si es una fábula estúpida que la antigua humanidad, y sobre todo la de la gran raza aria, divinizará supersticiosamente los fenómenos naturales, por el contrario, es del todo exacto que la Antigüedad concibió los fenómenos naturales, esencialmente como símbolos sensibles de albergar significaciones espirituales, es decir, más o menos, como soportes ofrecidos a los sentidos, por la naturaleza, para presentir estos significados transcendentales. Quien haya podido decir en ocasiones que aquello sucedió en otros troncos y en otros pueblos, podemos decirle, aunque ello no pruebe nada, que el paso de ciertos cultos cristianos a formas supersticiosas, es bastante frecuente en algunas poblaciones incultas y fanáticas.





Superada cualquier forma de malentendido, el significado simbólico de expresiones arcaicas arias como "Luz de los hombres", o "Luz de los campos" (Landa Ljome) aplicadas al sol queda perfectamente claro. Se puede, pues, comprender que el curso del sol a lo largo del año, con sus fases ascendentes y descendentes, se haya planteado en términos de un grandioso símbolo cósmico. En esta trayectoria, el solsticio de invierno constituyó una especie de punto crítico, vivido en una perspectiva dramática durante el período en que los arios originarios no habían abandonado aún las regiones, sobre las que se había abatido un clima ártico y la pesadilla de una larga noche. En estas condiciones el punto del solsticio de invierno -el más bajo de la eclíptica- aparecía como aquel donde "la luz de la vida" parecía apagarse, desaparecer, precipitar en la tierra helada y desolada, en las aguas o en la sombra de los bosques, de donde, inmediatamente, se eleva de nuevo desprendiendo una nueva claridad. Entonces, nace una nueva vida, se inicia un comienzo, se abre un nuevo ciclo. La "Luz de la vida" se vuelve a alumbrar. El "héroe solar" surge o renace de las aguas. Más allá de la oscuridad y del frío mortal, se vive una nueva liberación. El Árbol simbólico del Mundo y de la vida se anima con nuevas fuerzas. Está en relación con todos estos significados que, ya en la época de la prehistoria, milenios antes de la era Mundo y de la vida se anima con nuevas fuerzas. Está en relación con todos estos significados que, ya en la época de la prehistoria, milenios antes de la era vulgar, un gran número de fiestas sagradas celebraron la fecha del 25 de diciembre, como fecha del nacimiento o renacimiento, en el mundo como en el hombre, de la fuerza solar.

Pocos saben que incluso el tradicional Árbol de Navidad, todavía en uso en numerosos países, pero relegado al papel de juguete para niños y de costumbre para las familias burguesas, es una supervivencia miserable de la antigua y severa tradición aria y nórdico solar. Este árbol, siempre de la familia de las coníferas, *semper virens*, planta que no muere durante el invierno, reproduce el arcaico Árbol de la Vida o del Mundo que, en el solsticio de invierno, se ilumina de una nueva luz, expresada precisamente por las velas que lo decoran y que se alumbran en esa fecha. En cuanto a los regalos que se cargan en sus ramas -hoy simples regalos para niños- representan efectivamente el simbólico "don de la vida", propio de la fuerza solar que nace o renace. Pero el momento donde el *semper virens* (la planta que "permanece verde" y que no muere jamás) se renueva y se ilumina en el simbolismo primordial es idéntico a aquel en el que el "héroe solar" surge de las aguas. Según un mito que se ha perpetuado hasta la Edad Media, tras haber jugado un papel importante en las leyendas relativas a Alejandro Magno, el Árbol Cósmico es también un Árbol Solar en relación estrecha con el llamado "Árbol del Imperio", *Arbor Solis, Arbor Imperii*.

Esto nos lleva a considerar otro aspecto interesante de estas tradiciones, que nos permitirá referirnos más particularmente a la antigua romanidad. El mitraísmo, o el culto a Mitra, es la forma más tardía asumida por la antigua religión ario-irania (mazdeísmo) en una formulación particularmente adaptada a una mentalidad guerrera. Este culto se extendió en el Imperio romano; bajo Aureliano, la fecha de la "navidad solar" o solsticio de invierno, el 25 de diciembre, se identificaba con la del *Natalis Invicti*, es decir, con el nacimiento de Mitra considerado como un héroe solar.

A propósito del mitraísmo en Roma sería muy superficial por no decir equivocado, hablar *sic et simpliciter*, de "importación" o de "influencias orientales". Oriente en aquella época era muy complejo, figuraban elementos muy heterogéneos, y entre ellos, indudablemente, algunos rasgos importantes y no corruptos de la más antigua herencia espiritual de los pueblos arios e indo-europeos. En cuanto a la relación que se estableció entre Mitra y la Navidad solar romana, un eminente estudioso confirmó pertinentemente que no constituía una alteración, sino más bien una renovación del calendario romano según el antiguo aspecto astronómico y cósmico, que había tenido en los tiempos primordiales de Rómulo y de Numa y que confería a las fiestas el significado de grandes símbolos en la coincidencia de sus fechas con las grandes épocas de la Vida del Mundo; tras lo cual, se vuelve importante examinar el atributo de *Invictus-Aniketos*, dado a Mitra, al héroe solar en la nueva concepción romana. Es un atributo "triumfal".

En las tradiciones ario-irania originarias, y en las que les son próximas, es el atributo de cualquier naturaleza celeste y, en particular del sol (cuya luz triunfa sobre las tinieblas), fuerza uránica luminosa contra la cual las potencias de la noche y de la sombría tierra son importantes. Pero en Roma, contra la cual las potencias de la noche y de la sombría tierra son importantes. Pero en Roma, vemos que el epíteto, *Invictus*, se convierte en el título imperial de los Césares; y sabemos, por otra parte, que el mitraísmo era menos el culto a una divinidad abstracta que la voluntad de infundir a los iniciados, gracias a una cierta transformación de su naturaleza, la cualidad misma de Mitra. Lo que explica la tendencia a concebir simbólicamente y analógicamente el atributo solar, dotando de él al hombre y haciéndolo la marca y el tipo de un ideal superior de humanidad, es decir, de una suprahumanidad.

Al igual que el sol renace, eterna y victoriosamente de las tinieblas, igualmente una eterna victoria interior sobre la naturaleza mortal e instintiva se realiza en el individuo que una virtud mística vuelve, en general, verdaderamente digno de la función regia, el jefe, el Dux. Es así como Roma veneró a Mitra y en Mitra veneró al héroe solar, un *fautor imperii* y como se establecía una estrecha relación de simbolismo solar con las ideas de realeza y de Imperio, bajo su forma



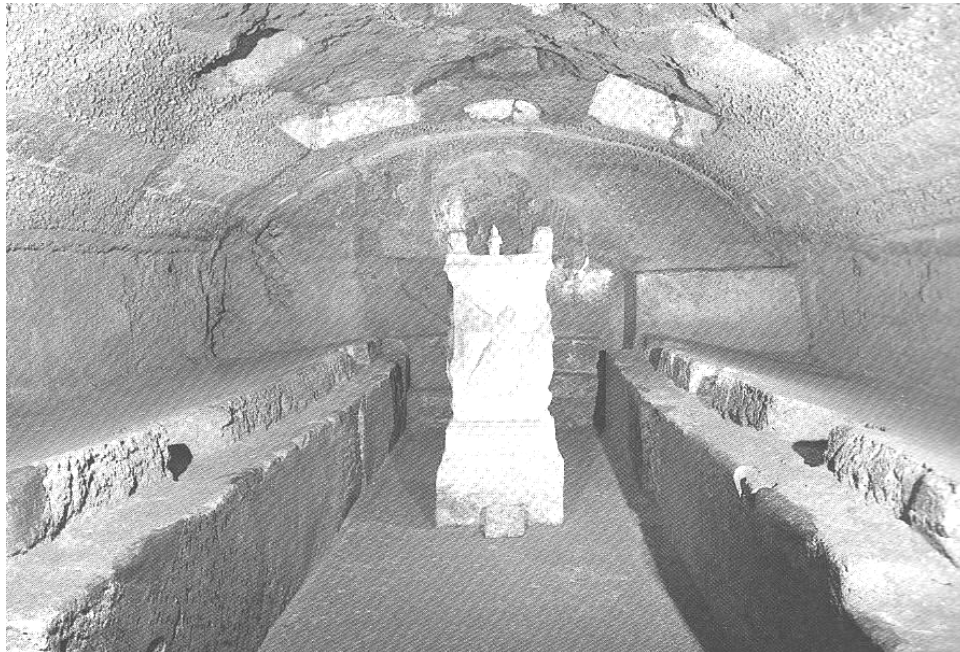
más elevada. No deseando detenernos en ello, nos limitaremos a recordar la presencia de significados idénticos en la antigua Roma. La *Victoria Caesaris*, es decir, la fuerza triunfal mística simbolizada por una estatua que se transmitía de un César a otro, refleja exactamente las más antiguas tradiciones ario-iránicas de la realeza y del Hvareno; pues no olvidemos que el Hvareno equivalía a una misteriosa fuerza solar de invencibilidad y de gloria que investía a los jefes, haciendo algo más que simples mortales y testimoniando su victoria. Una antigua efigie del Sol representa este dios simbólico con la mano derecha elevada en gesto "pontifical" de protección y la mano izquierda manteniendo un globo, símbolo de la dominación universal. En otra representación, sin embargo, se puede ver a este Dios que transmite el globo al Emperador, junto a una inscripción refiriéndose a la "solidaridad", a la estabilidad y al Imperium de Roma: *SOL CONSERVATOR ORBIS, SOL DOMINUS ROMANI IMPERII*. Otro medallón particularmente interesante lleva, en el anverso, la imagen del Emperador con la cabeza ceñida del *semper virens*, con el follaje siempre verde, mientras que el reverso representa al dios solar con el globo y además, una esvástica (de lo que constatamos así la presencia igualmente en la Roma antigua de este símbolo) y la inscripción: *SOLI INVICTO CONITI* (al Dios solar, compañero invencible).

Otra imagen, conservada en el Museo del Capitolio, nos muestra la asociación del símbolo del *Sol Sanctissimus* con el águila, el animal fatídico de Roma, del que se creía que portaba el espíritu y el

alma de los Emperadores muertos lejos de la pira funeraria, hacia el cielo. No pensamos que sea casual afirmar que estos testimonios, que se podrían multiplicar, nos hablan de un verdadero y real mandato divino solar, alma viviente de la función imperial de los Césares que, para nosotros, en el mundo antiguo, fue una especie de última luz de significados arcaicos que se perdieron poco a poco.

En la antigua semana romana, el "Día del Sol", era el día del maestro, y este sentido se conservó en las épocas sucesivas bajo el vocablo *domenica* en italiano, *sonntag* en alemán o *sunday* en inglés para este día que festeja literalmente el "Día del Sol", reflejando así la antigua concepción solar aria. Algo de la sabiduría de los orígenes parece, pues, haberse conservado, de cierta manera, en la fiesta anual de Navidad, aunque la celebración del nuevo año se haya disociado. El simbolismo de la luz se ha conservado - y si recordamos también en el Evangelio de Juan se dice: "*Erat Lux vera, quae illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*" - así como el atributo de "gloria" que permanece posteriormente. En los monumentos del primer período romano el símbolo solar está unido al de la cruz.

En la tradición aria y nórdico-aria y en Roma, el mismo tema tuvo un alcance no sólo religioso y místico, sino también sagrado, heroico y cósmico al mismo tiempo. Fue la tradición de un pueblo, a quien la naturaleza, la gran voz de las cosas hablaron de un misterio de resurrección, de nacimiento o de renacimiento de un principio no sólo de "luz" y de vida nueva, sino también de Imperium, en el sentido más alto y más augusto de la palabra.



Capilla mitraica – construida en una cueva, emulando la cueva donde Mitra mató al toro – "sepultada" bajo la iglesia (y valores foráneos) de San Clemente, en Roma: mudo símbolo de un pasado glorioso de lealtad, disciplina y heroísmo, que hoy está olvidado aunque descansando en el inconsciente de la Arianidad.



Usurpación de YHVH: Breve análisis comparativo a la conformación de la Teogonía Judeocristiana por Andrés Muñoz & Francisco Albanese



El judío se ha caracterizado durante su existencia como raza, pueblo y religión, por usurpar¹ sin el más mínimo pudor, todo lo que pueda ser beneficioso para él. En el caso de su mitología (ellos la llaman “tradición” o “historia”), para conformarla, recurrieron a cultos ancestrales ya existentes. Tomando parte de su historia, la ajustaron a su tiempo y costumbres, la deformaron y trataron de esconder el plagio renombrando los arquetipos, ya sean éstos personajes, deidades, fechas, lugares, hechos, etc.²

Principalmente, la mitología judía está compuesta por la unificación de dos textos sagrados antiguos de esta raza. Esto ha llevado que para su uso investigativo se clasifique en dos etapas o “tiempos”, debido a la influencia que cada escrito sagrado tuvo en la raza judía en un determinado tiempo de su historia. Los escritos sagrados son: El Tanakh (Antiguo Testamento³ cristiano) y el Talmud.

La proliferación de entidades ateas mundialistas, edificadas para “destruir el velo” que tapa los ojos de la humanidad, e.g. *Zeitgeist*, ha provocado cierta simplificación relativista de la religión, reduciendo toda cultura, cosmogonía y teogonía a un simple

“engaño” o “conspiración” (donde no se aprecian diferencias entre politeísmo, panteísmo ni monoteísmo, sólo cierto afán de mantener la ignorancia de las masas). La verdad no es tan sencilla como parece: la religión no tiene un origen totalmente astrológico/ astronómico como quieren hacer parecer estas organizaciones que no hacen diferencias entre pueblos, razas ni naciones. Este falso “despertar”, en vez de contribuir a las masas a rebelarse contra las estructuras judías espirituales, ha provocado que se lancen con mayor velocidad aún al abismo del materialismo consumista e igualitario, además de crear cierta casta de “iluminados” repetidores de las verdades conspiranoicas, ilusos que incluso aseveran un control mental mundial por medio del agua potable (¡?).

I Paralelismos en algunos mitos.

Separación, iniciación y retorno del maestro/profeta.

La mayoría de las religiones existentes en el mundo poseen la figura arquetípica del Ungido (profeta o maestro), y sus correspondientes ritos de iniciación



(separación-iniciación-retorno). Para la raza judía, el más importante fue Moisés (fundador de la religión judía), quien ascendió al monte de Sinaí, donde estuvo por cuarenta días por el llamado de su dios; revelándose ante él los diez mandamientos: *“Relámpagos, acompañados por un estrépito de cuernos siempre mayor, aterrorizaron al pueblo y lo hicieron temblar. Dios inclinó los cielos, movió la tierra y sacudió el centro del mundo (...) Los cielos se abrieron y el Monte Sinaí, libertado de la tierra, se levantó en el aire hasta que su cumbre se perdió en los cielos, mientras que una espesa nube cubrió sus laderos y tocó los pies del Trono Divino. A un lado de Dios aparecieron veintidós mil ángeles con coronas para los levitas, la única tribu que había permanecido fiel a Dios, mientras que el resto adoraba al Becerro de Oro. En el segundo lado había sesenta miríadas, tres mil quinientos cincuenta ángeles y cada uno llevaba una corona de fuego para cada uno de los israelitas. En el tercer lado había el doble de este número de ángeles y en el cuarto los ángeles eran sencillamente innumerables. Porque Dios no apareció en una dirección, sino en todas simultáneamente, lo que, sin embargo, no impedía que su gloria abarcara tanto el cielo como la tierra (...)”*⁴

Este “hecho” fue documentado muchos siglos antes en el Hinduismo y Zoroastrismo, mientras en el Judaísmo su procedencia se hace difusa al cambiar los nombres⁵ de algunos arquetipos (lugares, hechos, personajes), si bien el fondo es el mismo: la “gran revelación”. En el budismo se cuenta que durante siete días el *Buddha* - “Iluminado - permaneció inmóvil; por siete días permaneció apartado y sentado en el punto en el que había recibido la iluminación; por siete días caminó entre el lugar donde estuvo sentado; por siete días se alojó en un pabellón amueblado por los dioses y revisó toda la doctrina de la liberación; por siete días se sentó bajo el árbol meditando sobre la doctrina de la dulzura del Nirvana; se dirigió a otro árbol y una gran tempestad rugió por siete días; finalmente, el *Buddha* se sentó por siete días bajo un cuarto árbol disfrutando todavía de la dulzura de la liberación. Entonces puso en duda que su mensaje pudiera ser comunicado, pensó retener la sabiduría para sí mismo, pero el mismísimo *Brahma* descendió a implorarlo que se convirtiera en el maestro de los dioses y de los hombres. El *Buddha* fue así persuadido a mostrar el camino⁶, regresando a las ciudades de los hombres, donde vivió entre los ciudadanos del mundo otorgándoles el inestimable bien del conocimiento del camino. La experiencia de *Buddha* está casi cronológicamente ligada a la de Zoroastro, quien subió a las montañas donde adquirió la suprema sabiduría que le fue comunicada por Ahura-Mazda –que, bajo la dinastía de los sansánidas (226 – 651 d.C), se

convertiría en Ormuz– a través de su espíritu, es un dios inaccesible para el hombre, por lo tanto sólo puede *manifestarse*, para luego comunicarla a manera de doctrina.

Ya sea el original del Zoroastrismo o del Budismo, los judíos tomaron este hecho y lo adaptaron a su profeta Moisés para su iniciación. En primer lugar, tenemos el “alejamiento”, por cuarenta días Moisés en el monte Sinaí; cuarenta y dos días meditó Buda (el tiempo que pasó en las montañas Zoroastro no ha sido relatado con exactitud). Existe una diferencia, claro, para darle más majestuosidad al dios judío: Moisés fue al monte por la llamada demandante de su dios, por otra parte, Buda y Zoroastro lo hicieron de forma voluntaria. Después de la gran revelación (los diez mandamientos para Moisés, el Hvarshta para Zoroastro que le fue revelado por Ahura-Mazda y el Nirvana para Buda), lo aprendido debe ser comunicado a los demás. El *Buddha* no recibió una iluminación por intermedio de una deidad, mientras Zoroastro y Moisés sí. El relato de lo ocurrido a Moisés está inmensamente magnificado para darle más “fuerza” aún a la majestuosidad de su dios (que después pasará a ser uno de los fundamentos de la religión: el *Temor de Dios*), no así como en el Zoroastrismo que fue una simple intervención espiritual de Mazda en el profeta cuando ascendió a las montañas⁷. En ambas religiones orientales se encuentra el elemento de iniciación (separación-iniciación-retorno).





La llamada u orden no escuchada

Un personaje que desobedezca una orden divina o que ignore el llamado celestial es algo dominante en casi todas las religiones. La mitología judía también narra como propia la leyenda de la mujer que no obedeció la orden que YHVH le dio a través de unos ángeles. Cuenta la Biblia que en Sodoma y Gomorra (que iban a ser destruidas por la corrupción moral y homosexualidad de sus habitantes) dos ángeles le dijeron a Lot: “*Date prisa, toma a tu esposa y a tus dos hijas y márchate, no sea que te alcance el castigo de esta ciudad.*” Una vez fuera: “*Ponte a salvo. Por tu vida, no mires hacia atrás ni te detengas en parte alguna de esta llanura, sino que huye a la montaña para que no perezcas.*” Entonces comenzó a llover del cielo sobre Sodoma y Gomorra azufre ardiendo que venía de YHVH, y que destruyó completamente estas ciudades y toda la llanura con todos sus habitantes y la vegetación. La mujer de Lot desatendió el mandato de y miró hacia atrás quedando convertida en una estatua de sal (hace algunas décadas, estuvo bastante en boga la teoría de ciertos autores soviéticos que citaban este hecho como un bombardeo atómico masivo, con la mujer de Lot siendo fulminada por la radiación, después de darse vuelta a ver el destello quedando cegada por éste). Un hecho parecido existe también en la Mitología Griega, con la leyenda de Orfeo⁸ y Eurídice: el amor de ambos era algo que jamás se había visto. Sin embargo, éste tuvo un trágico final cuando Eurídice muere producto de una mordedura de una serpiente. El dolor de Orfeo por la muerte de su amada lo condujo a ir en su búsqueda al mismo Hades. Una vez allí, apaciguó con la música de su lira al Cancerbero, quien resguarda la entrada al inframundo. Así, Orfeo continuó su viaje en el inframundo en búsqueda de su amada, mientras todos los guardianes quedaban maravillados por la música de Orfeo, incluso el mismo Hades se presentó ante él y accedió a la petición de Orfeo para devolverle la vida a su amada. La condición era muy simple: mientras durara el camino de regreso no debían mirar hacia atrás. Y así partieron de regreso al mundo de los vivos. El viaje fue difícil, lleno de penurias. Eurídice seguía herida y débil, y las sombras se cernían sobre ellos amenazadoras, el frío era insostenible, los tropiezos eran cada vez más frecuentes. A punto ya de llegar a la salida, cuando los primeros rayos de luz traspasaron las sombras, Eurídice dejó escapar un suspiro aliviada, y Orfeo, olvidando la orden de Hades, miró hacia atrás por un instante. Entonces su amada empezó a desvanecerse, pues la condición impuesta había sido desobedecida.

En otra historia de la Mitología Griega se repite un hecho similar, pero esta vez con un dios interviniendo directamente: Apolo iba persiguiendo

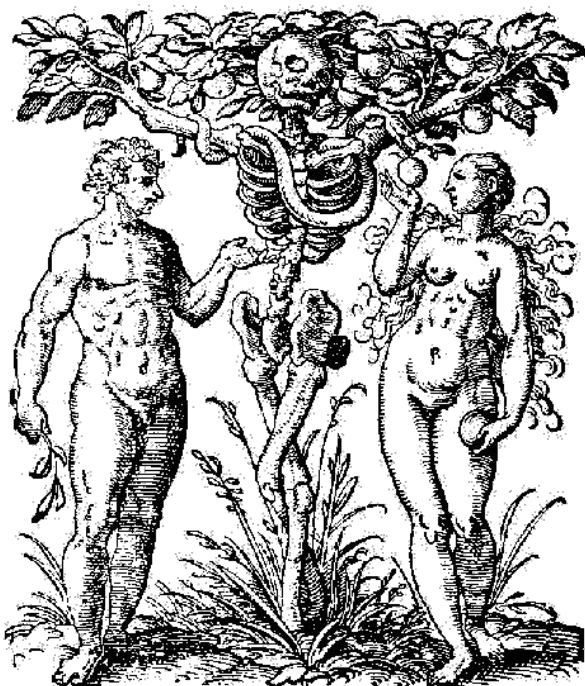
a Daphne, quien corría desesperadamente por el temor que le causaba aquella magna presencia. Éste le repitió en innumerables ocasiones que se detuviera, pero la ninfa no obedeció, siendo al final convertida en un árbol de laurel.

La figura femenina como condena: Pandora-Eva.

En la mitología Griega se cuenta la historia de Pandora, la primera mujer, la causante de toda la desgracia actual de la humanidad. Todo comienza con el robo del fuego –el conocimiento, la gnosis, Hvareno– sagrado de los dioses por parte de Prometeo. Zeus, enfurecido por aquel acto de insolencia, convoca a varios de sus dioses y diosas para buscar la forma de castigar ese acto. Con la ayuda de Atenea, Hefesto y Hermes crea a la primera mujer, a viva semejanza de las diosas. A esta mujer la envía a la tierra junto con una vasija (como puede observarse, Pandora no tenía una *caja*). Pandora es aceptada por Epimeteo –hermano de Prometeo–, quien la hace su esposa a pesar de las advertencias de su hermano de no recibir regalo de los dioses. El drama se desató cuando Pandora abre la vasija que contenía todos los males para la humanidad que conocemos hoy. Zeus, al percatarse que había cumplido con su castigo (que no era enviarle todos los males, sino sólo algunos), ordenó a Pandora cerrar la vasija, pero ella por mera curiosidad no lo hizo de inmediato con lo que provocó todo el sufrimiento del hombre hasta nuestros tiempos. Curiosamente, muchos siglos después, en el pueblo judeocristiano también aparece la historia tan conocida del génesis: Eva come del árbol prohibido tentado por la serpiente “Satanás”, este hecho desencadena la ira de YHVH, quien castiga a la humanidad con el dolor, sufrimiento, muerte, etc. En este hecho no sólo se mezcla la figura de Pandora-Eva, sino también el impulso prometeico: Prometeo roba el fuego de los dioses, el Grial, el conocimiento, y es el fruto del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, deformado posteriormente como *el mal* (manzana), el que causa el pecado del hombre de querer ser semejante a Dios. La serpiente –que por siglos ha sido el animal símbolo de la sabiduría– es quien tienta a la humanidad; paradójicamente, la serpiente no es un animal *maligno* en toda la extensión de la Biblia: la serpiente de bronce enroscada en una vara (con un curioso “parecido” con el caduceo de Hermes-Toth-Enoch) es quien cura las picaduras de las serpientes que envenenaban al pueblo de Israel.

Lo femenino como diabólico: Lamia-Lilith.

Et occurrent daemonia onocentauris et pilosus clamabit alter ad alterum ibi cubavit lamia et invenit sibi requiem (Liber Isaiah XXXIV, 14)



En Grecia, Lamia era la soberana de Libia, una bella mujer que había engendrado hijos con Zeus. Cuando Hera se enteró, tomó venganza obligándola a devorar a sus propios hijos, pero Lamia, al asumir la culpa de lo que había hecho, huyó de los Olimpos, lo que causó que Zeus renegara de ella. En el exilio, Lamia se transformó en un ser nocturno y diabólico, causando sufrimiento a las madres de bebés recién nacidos. A estos les drenaba su sangre y la bebía para alimentarse. Se entregó a la fornicación con demonios y producto de aquello nacieron los actuales monos.

Lilith ("búho", "lechuza"), para los judíos, fue la primera mujer, antes que Eva. Fue separada del ser que había creado YHVH al principio de todo, un ser andrógino a su semejanza. Al "dividir" este ser (la complementariedad, base de la totalidad, al contrario de cierto choque dual que nos hacen ver ciertos expertos y feministas modernas, basándose absurdamente en una igualdad inexistente y antinatural) aparecieron Adán y Lilith. La mujer no podía soportar ser subyugada de Adán, tal como YHVH lo había ordenado, y así en una discusión pre-fornicación (ella no soportaba la idea de estar "abajo" – *sub* 'debajo' *cubare* 'permanecer acostado') se revela y se presenta ante el mismo YHVH para convencerlo de que ella era igual al hombre, utilizando su sensualidad y belleza. Al no conseguir resultados, Lilith abandona el Edén y se exilia en unas cuevas en el Mar Rojo (en Edom, que será arrasado con azufre en Isaías XXXIV, 9), donde se convertiría en demonio. Se entregó a la fornicación desenfadada con demonios, y producto de aquello nacieron las bestias mitológicas judías. Curiosamente, Lilith también atacaba a niños recién nacidos y bebía su sangre. En la tradición

judía para proteger a los niños de esto se practica la circuncisión⁹.

Sobre Lilith, el libro de Job, XVIII, 13, 14 habla sobre el "primogénito de la muerte" (*primogenita mors*), que simboliza a la peste ("la enfermedad roerá su piel, y devorará sus miembros el primogénito de la muerte"), algo que también está relacionado con Lamia.

Los Grandes Héroe: Aquiles, Sigfrido, Heracles, Sansón.

Aquiles, diosa Tetis y de un mortal, es uno de los más famosos héroes mitológicos. Su fuerza y habilidades de combate eran impresionantes, además de inmortal; sin embargo, poseía un punto débil: el talón, único lugar de su cuerpo que no fue sumergido en el lago Estigia para alcanzar la invencibilidad e inmortalidad. En la Mitología Germánica está Sigfrido, quien, al cortarle la cabeza al dragón que custodiaba el tesoro de los Nibelungos, bañó en sangre todo su cuerpo a excepción de una zona de la espalda, donde justo se posó una hoja de árbol.

Heracles es el más grande de todos los héroes Griegos; al igual que Aquiles, era un semi-dios, hijo de Zeus y una mortal, y poseía también una fuerza sobrehumana y cumplió muchas tareas que los dioses le habían encomendado.

Para el caso de la mitología judía, también hay un héroe de esas características: Sansón, hijo de una mujer mortal y de un ángel (Libro de los Jueces, XIII, 3-5). Este también poseía una fuerza sobrehumana. Una de sus hazañas más recordadas fue cuando mató a un gigantesco león con sus propias manos, exactamente lo que hizo Heracles con el Cancerbero, y Sigfrido con el gran dragón. A pesar de todo, Sansón poseía un punto débil: su cabello, debido a que era *nazareo* (Libro de los Jueces, XIII, 5, no podía cortarse so pena de perder toda su fuerza.

Los 300 de Leonidas y los 300 de Gedeón.

Gedeón era un hijo de campesinos que fue un "elegido" por dios. En aquellos tiempos –cuenta el Tanakh– existía una fuerte opresión hacia los judíos por parte de los madianitas (Libro de los Jueces VI, 1,2) aparte de estar "contaminándolos" con cultos a otras deidades (el judío llama a esto siempre como *Pagan*). Entonces, se desató una guerra entre judíos y madianitas por la tierra prometida. El dios judío se le apareció a su elegido Gedeón y le dijo: "Ve con toda tu fuerza y salva a Israel de los madianitas" – Y Gedeón le contestó: "¿Yo? ¿Con qué voy a salvar a Israel?, Soy el más pobre en Menashé y el hijo menor de mi padre", entonces dios le dijo: "Yo estaré contigo y derrotarás al enemigo" luego le dijo: "Tomad un puñado de hombres y convéncelos de mi palabra y



ve a los madianitas y derrótalos, tu victoria está asegurada, ya que ellos están muertos por mí”¹⁰. Y así Gedeón reunió a 300 israelitas, con los cuales derrotó a una “multitud de madianitas” en las playas. Esta victoria salvó al pueblo judío.

La historia de Leonidas y sus 300 espartanos que pelearon contra los persas es bastante conocida y no merece mayor reiteración. Son historias semejantes salvo que, claro, para darle más relevancia a su historia, los judíos sí triunfan físicamente sobre sus enemigos, hecho distinto de Leonidas y sus 300, que *triumfaron* como los más grandes héroes de Grecia al ser recordados hasta el día de hoy como un ejemplo de valor inigualable, si bien no derrotaron al enemigo asiático en ese momento.

El Diluvio Universal.

Este “hecho” es uno de los pilares de la Mitología judeo-cristiana, y aparece también en distintas culturas, incluidas las amerindias. El diluvio describe la catástrofe planetaria de una inundación sin precedentes, que tenía como fin limpiar el planeta porque todo lo creado había sido degenerado por la serpiente. En síntesis, YHVH buscaba comenzar de cero con su creación (al menos en la tierra), esperando una rectificación en el devenir de la Humanidad. La historia es bastante conocida: Dios le dice a Noé que inundará el mundo con un diluvio que durará cuarenta días, sin embargo, él y su familia han sido elegidos para mantener la especie humana, y le ordena que construya un arca gigante donde deberá llevar a bordo a su familia y un par de cada animal que encuentre en la tierra, macho y hembra, para la posterior restauración de la vida en el planeta. El diluvio se desató y destruyó todo a excepción del arca. Pasados los cuarenta días, Noé envió un cuervo y posteriormente una paloma para comprobar que la obra se ha completado. Al tocar tierra firme, Noé avista a Dios, quien le promete que jamás volverá a inundar la tierra y como muestra de la promesa crea un arco iris.

En Mesopotamia, muchos siglos antes, se relata algo similar en el poema Babilónico “Gilgamesh” (que podría considerarse el equivalente al Génesis del Tanakh): *“Oh, hombre de Shuruppak, hijo de Ubar-Tutu, destruye tu casa y construye un bote. Abandona las riquezas, y busca la supervivencia. Desdeña lo material, salva tu vida. Pon en tu bote semillas de cada cosa viva. El bote que has de construir, sus dimensiones han de ser todas iguales: su ancho y su largo del mismo tamaño, cubierto por un techo, como el océano bajo él.”* – *“Comprendí y le hablé a Ea, mi maestro.”* – *“Obedeceré, Oh maestro, a las palabras que me has dirigido. He comprendido y obedeceré. ¿Pero qué le diré a mi pueblo, a la muchedumbre y a los*

*ancianos?”*¹¹

Otro paralelismo se encuentra en la India Védica. Vishnú se reencarnó en un pez gigante (Matsya) que dio aviso al Rey Manú del desastre que se avecinaba. Éste salvó a su familia y a un grupo de animales y los encerró en su barco. Matsya arrastró el barco y lo ayudó a mantenerse a flote mientras los océanos del fondo del universo devastaban la tierra.

En Grecia, Zeus ordena a Poseidón que destruya el mundo con sus océanos después que Prometeo robara el fuego sagrado de los Olimpos. Poseidón se presenta ante Prometeo y le dice que toda la humanidad será destruida por su infame acto, “Los océanos cubrirán toda la tierra”. Prometeo avisa del desastre a su hijo Deucalión, quien introduce a cada pareja animal en su barco junto a su esposa y así logran sobrevivir.

Existen otros relatos de tribus o pueblos como el azteca, Inca y africanos, pero según fuentes de estudio de Mitología Comparativa, estos son relatos que fueron transmitidos de forma posterior y fueron introducidos en dichas culturas¹². Por ejemplo, el español conquistador de México traía consigo al cristianismo que había heredado la mitología judía, ésta fue contada a los nativos que a su vez replicaron con una historia parecida. Diversos estudios de Mitología Comparativa teorizan que esta fue una acción netamente reaccionaria para mostrar un “enparentamiento” con sus conquistadores y no mostrarse inferiores. El diluvio también aparece en los incas y mapuches de Sudamérica y en los moussaye del Sahara.

La creación del mundo y del hombre.

In principio creavit Deus caelum et terram, terra autem erat inanis et vacua et tenebrae super faciem abyssi et spiritus Dei ferebatur super aqua, dixitque Deus fiat lux et facta est lux; et vidit Deus lucem quod esset bona et divisit lucem ac tenebras, appellavitque lucem diem et tenebras noctem factumque est vespere et mane dies unus.

(Liber Genesis I, 1-5)

El Génesis carece de un principio absoluto como las otras culturas ancestrales, claro, tenía que ser así por su monoteísmo. El Génesis narra también la creación de los ángeles (entre ellos Satán, quien se rebela ante YHVH), los animales y los hombres.

Este mito de creación es casi único, ya que en todas las demás culturas ancestrales (a excepción de la Hindú) existían otros elementos¹³ o “poderes” junto con el del/los creador/es. Sólo en el Zoroastrismo se encuentra el original de esta historia que fue utilizada por el judío en su Génesis: El universo había de durar doce mil años, divididos en cuatro periodos de tres mil años cada uno. En el primer período Ahura-Mazda (el Bien, Luz) y Ahrimán (el Mal, oscuridad) permanecían inactivos y la luz no se mezclaba con la



oscuridad. Al terminar, Ahrimán despertaba con el deseo extinguir la luz y Mazda previa la creación del universo. En el segundo periodo, Ahrimán es derrotado cayendo en la oscuridad. Mazda creó el mundo, sus benefactores (Amesha Spenta, entre ellos Mitra, como jefe y dios ario del Sol) y al gigante primordial; Ahrimán creó a los insectos, demonios y reptiles y con ellos atacó al gigante y lo mató, pero su semilla cayó a la tierra y de ella surgieron animales, plantas y hombres.

Los elementos en común son la acción de un demiurgo (el sólo) en la creación del mundo de acuerdo a su deseo, y el antagonista que quiere destruirlo (en el caso judío, Satán, al no poder destruir, comienza a corromper), creando a otros seres para atacar al Primordial. La diferencia, claro, para darle más énfasis a YHVH era que él había creado a los ángeles, entre los cuales estaba su adversario Satán, en cambio en el Mazdeísmo, Ahrimán ya existía junto con Mazda (ambos son fuerzas antagónicas eternas).

La creación del hombre es narrada en el Génesis: "Y creó Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios le creó y los creó macho y hembra." (Gen, I, 26-27). El primer hombre del mito judío es andrógino¹⁴. La versión judía representa una de las formas básicas de simbolizar el misterio de la creación: la eternidad que se convierte en tiempo, la división de uno en dos y luego en muchos, así como la generación de vida nueva a través de la conjunción de los dos (hombre y mujer, al unirse nace un hijo).

El carácter andrógino del primer hombre lo vemos en varias culturas muy anteriores a la judía. Una de las escrituras sagradas del Hinduismo narra la creación de la vida así: "En el principio, este universo era sólo el Yo en forma humana. Miró a su alrededor y no vio a nadie fuera de sí mismo. Entonces, al principio, gritó: 'Yo soy él.' De allí vino el pronombre Yo. Por eso hasta ahora, cuando se habla a una persona, ella contesta: '¡Soy yo!' y luego anuncia el otro nombre que tiene. Tuvo miedo. Por eso la gente tiene miedo de estar sola. Pensó: 'Pero ¿de qué tengo miedo? No hay nada más que yo mismo.' Y por lo tanto su miedo desapareció. Se sintió infeliz. Por eso la gente no se siente feliz cuando está sola. Quiso un compañero. Se agrandó hasta ser del tamaño de un hombre y de una mujer abrazándose. Dividió su cuerpo, que era él mismo, en dos partes. De allí salieron un esposo y una esposa. Por eso este cuerpo humano (antes de tener esposa) es como una de las mitades de un guisante partido. Se unió con ella; y de allí nacieron los hombres. Ella pensó: '¿Cómo puede él unirse conmigo después de haberme sacado de su mismo cuerpo? Bien, entonces, me esconderé.' Ella se convirtió en vaca; pero él se convirtió en toro y se unió con ella; de allí nació el ganado. Ella se convirtió en yegua, él en garañón; ella se convirtió en burra, y él se unió a ella convertido en asno; y de allí nacieron los animales de casco. Ella se convirtió en cabra, él en macho cabrío; ella se convirtió en oveja, él en carnero y se unió con ella; de allí nacieron las cabras y los carneros. Y así crearon todo lo que existe en parejas hasta las hormigas."





Entonces él supo: 'Es verdad que soy la creación, porque he generado el mundo entero.' Por lo tanto, fue llamado Creación...¹⁵

Esta última escritura es mucho más completa que el Génesis en cuanto a la creación de la vida. Se perciben diferencias: YHVH creó al hombre y los animales por separado, mientras que en el hinduismo, el creador se dividió en todo lo existente, por lo tanto lo es todo y todo es él.

Los dioses andróginos están también en Grecia, Escandinavia, Egipto, Mesopotamia y en otras mitologías.

El alimento interminable para los devotos salvados.

Laetamini cum Hierusalem et exultate in ea omnes qui diligitis eam gaudete cum ea gaudio universi qui lugetis super eam ut sugatis et repleamini ab ubere consolationis eius ut mulgeatis et deliciis affluatis ab omnimoda gloria eius quia haec dicit Dominus ecce ego declinabo super eam quasi fluvium pacis et quasi torrentem inundantem gloriam gentium quam sugetis ad ubera portabimini et super genua blandientur vobis.

Liber Isaiah, LXVI, 10-12

A los redimidos de YHVH, en su jardín les es servida la carne deliciosa e inagotable de los monstruos Behemoth, Leviatán y Ziz, mientras beben los licores de los cuatro ríos dulces del Paraíso. Esta historia se repite de igual forma en Grecia: El Monte Olimpo se levanta hasta los cielos, los dioses y los héroes tienen en él banquetes de ambrosía (no-mortal). Para los germanos, en el salón de la montaña de Wotan, cuatrocientos treinta y dos mil héroes consumen la carne que no disminuye de Sachrinnir, el Jabalí Cósmico, y la toman con la leche que sale de las ubres de la cabra Heidrun, aumentada de las hojas de Yggdrasil, el Fresno del Mundo. En Persia, los dioses del jardín de la montaña en el monte Hara Berezaiti beben la inmortal haoma, destilada del Árbol Gaokerena, el árbol de la vida.

II. Judeocristianismo: la reinención del Redentor.

Quizás el personaje mitológico judío que más versiones tiene en el pasado es Jesús. En todas las religiones y mitologías del mundo, desde las más antiguas a las más recientes, tienen al redentor-maestro de maestros o gran profeta, quién ha sido iluminado directamente por el creador o creadores (a excepción del Hinduismo y Budismo).

La iluminación/iniciación y tentaciones del maestro/redentor.

Aquí volvemos a lo expuesto anteriormente sobre la separación – iniciación - retorno. El mito judeocristiano nos narra la separación de Jesús de su

pueblo para su iniciación, en ella se le presentan pruebas o tentaciones, después de aquello es iniciado y regresa a predicar: "Entonces fue llevado Jesús por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Y, habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, al fin tuvo hambre. Y acercándose el tentador, le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. Pero él respondió, diciendo: Escrito está: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." Le llevó entonces el diablo a la Ciudad Santa, y, poniéndole sobre el pináculo del Templo, le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo, pues escrito está: "A sus ángeles encargará que te tomen en sus manos para que no tropiece tu pie contra una piedra." Le dijo Jesús: También está escrito: "No tentarás al Señor tu Dios." De nuevo le llevó el diablo a un monte muy alto, y mostrándole todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, le dijo: Todo esto te daré si de rodillas me adoras. Le dijo entonces Jesús: Apártate, Satanás, porque escrito está: "Al Señor tu Dios adorarás y a Él solo darás culto." Entonces el diablo le dejó, y llegaron ángeles y le servían" (San Mateo 4:1-11).¹⁶

Siddharta Gautama huyó del palacio de su padre y vagó por el mundo como un monje. Durante este tiempo adquirió y trascendió los ocho estados de la meditación. Con este conocimiento cayó en una austeridad extrema que lo llevó a una muerte aparente. Después de aquella experiencia decidió llegar más allá: Un día se sentó bajo un árbol, estaba contemplando la parte oriental del mundo y el árbol se iluminó con las luces que él irradiaba. Una joven le ofreció arroz con leche en una taza de oro y, cuando tiró la taza vacía en el agua, flotó corriente arriba. Ésta fue señal de que el momento de su triunfo había llegado. Se levantó y avanzó por un camino que había sido adornado por los dioses y que tenía mil ciento veintiocho codos de ancho. Las serpientes, los pájaros y las divinidades de los bosques y de los campos le ofrendaron flores y perfumes celestiales, los coros celestiales le dieron su música y los diez mil mundos fueron invadidos de perfumes, guirnaldas, armonías y aclamaciones, porque él estaba en camino al Gran Árbol de la Iluminación, el Árbol Bo¹⁷, bajo el cual redimiría al universo. Se colocó con firme resolución bajo el Árbol Bo, en el Punto Inmóvil, y en ese instante se le acercó montado en un elefante y portando armas en sus mil manos Kama-Mara, el dios del amor y de la muerte. Estaba rodeado por su ejército que se extendía doce leguas ante él, doce a la derecha, doce a la izquierda, y a su espalda cubría los confines del mundo; además, tenía nueve leguas de estatura. Las deidades protectoras del Universo huyeron, pero el Futuro *Buddha* permaneció inmóvil debajo del Árbol. Entonces el dios lo atacó, tratando de romper su concentración: vientos huracanados, rocas, truenos y llamas, armas humeantes de acerados filos, pero los proyectiles se convertían en flores celestiales. Al ver que nada resultaba, Kama-Mara envió a sus hijas:



Deseo, Anhelos y Lujuria (siempre el arquetipo femenino como tentación), pero la mente del Gran Ser no se distrajo. El dios finalmente puso en duda su derecho de sentarse en el Punto Inmóvil, arrojó su disco agudo como navaja de afeitar y ordenó a su ejército atacarlo. Pero el Futuro *Buddha* movió su mano tocando el suelo con las puntas de los dedos y ordenando a la diosa de la tierra que atestiguara su derecho a sentarse allí. Ella lo hizo con cien, con mil, con cien mil alaridos y el elefante de Mara cayó sobre sus rodillas ante Futuro *Buddha*. El ejército se dispersó inmediatamente y los dioses de todos los mundos esparcieron guirnaldas. Habiendo ganado esa victoria preliminar antes de ponerse el sol, el conquistador adquirió en la primera vigilia de la noche el conocimiento de sus existencias anteriores, en la segunda vigilia, el ojo divino de la visión omnisciente, y en la última la comprensión de la cadena de las causalidades. Experimentó la iluminación perfecta al romper el día.

Tanto *Buddha* como Jesús se marginaron (*Buddha* huyendo del palacio de su padre y Jesús llevado al desierto por el Espíritu Santo). Ambos permanecieron inmóviles en meditación (*Buddha* bajo el árbol y Jesús en medio del desierto), los dos por un tiempo casi exacto (cuarenta y dos días *Buddha* y cuarenta días Jesús, también Moisés había pasado cuarenta días en el Sinaí). Tanto *Buddha* como Jesús fueron tentados (Kama-Mara y Satanás, respectivamente). Ambos no cedieron ante las tentaciones y ambos son los máximos redentores de sus religiones respectivas. Las diferencias nuevamente las marca el judío para darle una originalidad a su historia, además para enfatizar el carácter monoteísta. Jesús fue allí guiado por el Espíritu Santo, mientras que *Buddha* lo hizo por su voluntad.

Una diferencia radical entre *Buddha* y Jesús el Cristo (como otro *ungido*), es que al primero puede adjudicársele una etapa algo menos "loable" por la mojigatería dualista cristiana: *Buddha* se debate entre el ascetismo y el vicio más desenfadado, optando finalmente por una vía de equilibrio entre las fuerzas del espíritu y la materia, semejante a la del Cristo de Steiner, situado triunfalmente entre Lucifer y Ahrimán. Quizá el vacío de treinta años de información sobre Jesús el Cristo pueda explicar, de alguna forma, estas etapas.

Nacimiento, vida, muerte y resurrección

Jesús era de un origen trinitario: Padre, Hijo y Espíritu Santo; Osiris en Egipto: Isis/ Horus/Osiris; Krishna en la India: Brahma-Shiva-Vishnú. La fecha de nacimiento de Jesús fue fijada un 25 de diciembre, nació de una madre virgen, al igual que *Buddha*, *Mitra* y *Osiris*. Jesús era el mismo Dios en persona que había venido a la tierra, al igual que *Mitra*; *Krishna*, era un *Avatar* (descenso) divino, la encarnación de *Vishnú* (el conservador). Jesús cuando niño fue perseguido para matarle: tanto



Krishna como *Mitra* fueron buscados ser asesinados. Jesús en su juventud y adultez temprana fue un buen pastor, al igual que *Krishna*, *Mitra* y *Attis* de Frigia. Jesús era un sanador al igual que *Horus* en Egipto. En la última cena de Jesús estaba con sus doce apóstoles; en la última cena sacramental de *Mitra* también había doce apóstoles. Jesús fue crucificado hasta su muerte; *Wotan* fue crucificado en el *Yggdrasil*; *Prometeo* fue encadenado en las rocas, *Attis* fue crucificado en el árbol de la salvación, al igual que *Mitra*. Jesús resucitó al tercer día de su muerte, al igual que *Osiris*, *Mitra* y *Attis*.

Se han mencionado varios paralelismos, pero existen similitudes aún más exactas en *Osiris*, y más aún en *Mitra*. La vida, obra y legado de Jesús, tal como lo describe la Biblia, es muy parecida a la de *Osiris* en Egipto, y es casi idéntica a la de *Mitra*. Es más, toda la doctrina cristiana es increíblemente semejante a la del *Mittraísmo*: "(...) Si usted estudia las enseñanzas del *Mittraísmo* uno al lado del otro con aquel del *Cristianismo*, de seguro usted se quedará asombrado de la afinidad cercana que es visible entre ellos, tanto que muchos críticos están constreñidos a concluir que el *Cristianismo* es el facsímil o la segunda edición del *Mittraísmo*".¹⁸

El mito de *Mitra* era originario de Persia, (también existe una versión *Hindú*) y posteriormente pasó a Roma. Cuando el mito de *Jesucristo* era poco conocido, *Mitra* y el *Mittraísmo* eran ya ancestrales. *Mitra* fue venerado por siglos por los persas como el mensajero de la verdad (*Zoroastrismo*: *Mitra* como el Jefe de los benefactores, equivalente a los ángeles), antes de que su fe fuera reconocida en Roma, donde recién el siglo I d.C. se instauró. Los primeros cristianos conscientes del *Mittraísmo* y su gran impacto en Roma, acomodaron la religión cristiana a los ideales de *Mitra*, para hacer parecer al *Mittraísmo* como una copia.

Cada año, a mediados de invierno del hemisferio norte, el Hijo del dios nuevamente nacía, poniéndole



fin a la oscuridad. Cada primer minuto de todos los 25 de diciembre, en el Templo de Mitra los sacerdotes con atuendos blancos encendían velas e inciensos celebrando el nacimiento del Hijo del dios. Mitra nació un 25 de diciembre en una cueva (la roca: receptáculo del poder solar), siendo hijo de una madre virgen. Mitra descendió del cielo como hombre, salvó a la Humanidad de sus pecados, siendo conocido como “El Salvador”, “El hijo de Dios”, y “El Redentor”. Fue sepultado en una tumba, de la cual resucitó de entre los muertos (este un evento celebrado anualmente durante el comienzo de la primavera, coincidiendo con la pascua cristiana). Sus seguidores llevaban a cabo banquetes sacramentales en memoria de este acontecimiento. Incluía entre sus ritos el bautismo de agua “lavado en la sangre del cordero”, cuya inclusión posterior por parte del cristianismo sirvió para atraer a los fieles de Mitra a la religión cristiana, la cual finalmente asumió los credos Mitraicos. Los festivales Mitraicos eran dos: uno hacia el solsticio de invierno (que simboliza su nacimiento el 25 de diciembre), y otro hacia el solsticio de primavera, que simboliza a su muerte y resurrección, al igual que Jesús. Puede decirse que el 25 de diciembre es una fecha clave para todas las religiones solares. Dionisos, Mitra, Apolo, Zoroastro, Osiris y Horus, todos ellos anteriores a Jesús, nacieron en esta fecha, todos ellos llamados “El Salvador”, y nacidos de una virgen entre el 20 y el 25 de diciembre - fecha del solsticio de invierno. Trajano declaró festivo el 25 de diciembre para conmemorar el natalicio de Mitra, el *Sol Invictus*. También en la mitología nórdica, Frey, el hijo de Odin y Friga, nació un 25 de diciembre. En fin, es evidente que milenios antes del nacimiento de Jesús (sea cual fuese su fecha), ya se celebraba el solsticio de invierno con un significado similar al que la cristiandad de hoy le otorga: el nacimiento de la luz y la victoria sobre las tinieblas.

III. El Zoroastrismo y Persia como influencia directa del judaísmo

Durante el período del éxodo (que comienza en el siglo V a. C.) los judíos fueron deportados a Babilonia donde permanecieron hasta que, cincuenta años más tarde, Ciro, el rey de Persia, conquistó Babilonia y promulgó un escrito garantizándoles el derecho a regresar a Jerusalem y reconstruir su templo. De esta manera, el contacto entre las dos religiones tuvo lugar como consecuencia de este destierro. Muchos judíos retornaron a Palestina y durante dos siglos permanecieron bajo la protección del Imperio Persa.

Debido a la protección Persa y favorable actitud de los Reyes Aqueménidas, los judíos mantuvieron buenas relaciones con ellos siendo más receptivos a su influencia. La gran diferencia entre las escrituras judías pre-exílicas y post-exílicas es tan clara que

incluso Freud dijo “que podía haber dos Moisés”. Los Israelitas, basados en las escrituras pre-éxodo, no habían desarrollado aún ninguna mitología uniforme. Creían más bien en el Sheol, un mundo subterráneo desolado donde acabarían tanto los buenos como los malos. Tampoco poseían noción alguna de juicio después de la muerte con premio en el cielo o castigo en el infierno. YHVH era un dios de la alianza israelita, no gozaba de un status universal, y también estaban ausentes las fuerzas dualistas del bien y del mal y la demonología de sus creencias, como bien está reflejado en los libros escritos antes del exilio judío.

Como fue mencionado con anterioridad, los judíos carecían de una Mitología y Escatología uniforme, hasta que el profeta Isaías, que se adoctrinó en el zoroastrismo, comenzó a armarla a viva imagen del zoroastrismo, en especial remitiéndose al escrito sagrado de Zoroastro, el Yana, principalmente al capítulo 44 de la creación:

- Yana 44.3:1-2: “Oh, sabio, ¿Quién fue en el comienzo el padre original de la justicia?”
- Isaías 45:8: “Gotead, cielos, desde arriba y que las nubes destilen la justicia (...)”
- Yana 44.3:4-5: “¿Quién trazó los caminos del sol y las estrellas, mediante quien la luna crece y mengua?”
- Isaías 40:26: “Alzad en lo alto vuestros ojos y mirad: ¿Quién los creó?”
- Yana 44.4:1-3: “¿Quién fijó la tierra aquí abajo y puso los cielos arriba sin que se caigan?”
- Isaías 40:12: “¿Quién midió los mares con el cuenco de la mano, y abarcó con su palmo la dimensión de los cielos (...)”
- Yana 44.5:1-3: “¿Qué artesano hizo la luz y la oscuridad?”
- Isaías 45:7: “yo modelo la luz y creo las tinieblas (...)”

Angelología y demonología.

Paralelamente a la creación del mundo, YHVH debía tener “ayudantes”, los ángeles. Esto también fue sustraído del Zoroastrismo, que tenía a sus *Amesha Spenta* (Benefactores) con Mitra a la cabeza. Este desarrollo nuevo en el judaísmo (también post-exílico) es la creencia en los ángeles. Curiosamente los primeros ángeles fueron siete - Gabriel, Miguel, Rafael, Israfil, Israel, Uhiel y Uriel - al igual que los siete *Amesha Spenta* del Avesta. Otra novedad que no existía hasta entonces, era la persona del diablo como Satán que dio paso a la demonología. Esto fue tomado de la figura oscura del zoroastrismo - *Ahrimán*. Así el judío completaba su Escatología con la creación del mundo, los ángeles y demonios. El escenario estaba preparado para la lucha entre las fuerzas del bien y del mal, o la luz y las tinieblas como están escritos en los sellos del Khirbet Qumran



hallados en el Mar Muerto, que reflejan esta influencia Persa de manera incuestionable.

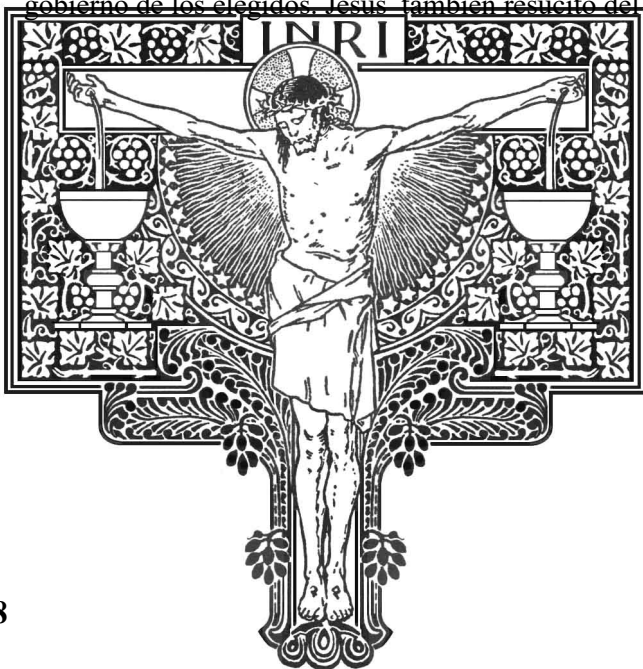
El Mesías, el Reino de Dios y la Resurrección

Analizamos ya los paralelismos del Mesías (Jesús) en vida con los otros “cristos” anteriores; ahora veremos la conformación del mito Mesianico. En el periodo pre-exílico, el término *Mesías* era un título de honor para judíos importantes: quien llevara este título era visto como cercano a YHVH. Sin embargo, después del exilio, este se transformó en un título divino para el Señor Mesías.

Todas las secciones relevantes a la venida del *mesías* se escribieron en la era post-exílica. El texto que describe esto más profundamente es el de Isaías segundo (ya vimos su influencia Persa directa). Por consiguiente se acepta que los profetas de Israel, posteriormente a la liberación del cautiverio en Babilonia, en orden de generar esperanza y confianza entre los desmoralizados judíos, introdujeron el concepto Zoroástrico de futuras esperanzas tales como: la victoria del bien (judíos) sobre el mal (Babilonia), la recuperación de Israel (tierra prometida), la resurrección, vida eterna en un paraíso, cielo e infierno y el reino de Dios. Por coincidencia, los judíos de esa época añoraban el restablecimiento del reino de David, desarrollando así la noción del *mesías*. El concepto de reino de Dios, originalmente profesado por Zoroastro como “el gobierno elegido”, fue transferido a través del judaísmo al cristianismo y, finalmente, transformado en el “reino de Dios”.

“El salvador tiene el espíritu de dios y no descansará hasta que haya restablecido la justicia en todo el mundo” (Isaías 42:1-4).

Referente a la resurrección, la creencia Zoroástrica dice que el alma resucita del cuerpo muerto y tres noches después de la muerte, vuelve al mundo terrenal, posteriormente se va en cuerpo y alma al gobierno de los elegidos. Jesús también resucitó del



sepulcro tres días después de la crucifixión. El Zoroastrismo también predicaba el Rastakhiz (resurrección colectiva) en la que todos los muertos que le fueron leales a Mazda resucitarían. Los judíos después dijeron: “Los muertos resucitarán de nuevo de las tumbas, la tierra dará nacimiento a los muertos” (Isaías 26:19).

Doctrina judía

Cuando se descubrieron los sellos de K Qumran en las cuevas del Mar Muerto en 1947, se evidenció la influencia del zoroastrismo en la doctrina de judíos Esenios¹⁹. He aquí los más importantes paralelismos: *Dualismo del Bien y el Mal*: En el Zoroastrismo la luz representa al bien y la oscuridad el mal; este tipo de dualismo se había extendido por toda Palestina antes de la época de los textos del K. Qumran y fue aceptada por todas las sectas judías. Los Esenios creían en una constante lucha entre las fuerzas del bien y del mal. Uno de los textos está muy cerca de las enseñanzas de Zoroastro: “Dios creó al hombre para gobernar el mundo y le garantizó dos espíritus: el del mal y el de la rectitud que estarán con él hasta el momento del juicio. De la fuente de la luz la generación justa, y de la fuente del mal los hombres malos vienen a la existencia (...) Todos los hombres se originan en esos dos espíritus y trazan sus caminos. Pero Dios en Su sabiduría ha determinado el día en que los seguidores de la druj (mentira) serán destruidos y los justos prevalecerán” (Yana 30) *Libertad de elección*: Para el Zoroastrismo y los Esenios, las personas debían seguir su camino libremente, a nadie se le obligaría a nada.

Dios elige a su pueblo: Este concepto refleja la influencia Zoroastriana: igual que en el Judaísmo original, era YHVH quien elegiría a su pueblo y le garantizaría la bendición de ser los elegidos. Por lo mismo, los judíos se autoproclaman “el pueblo elegido”

La sabiduría compartida: En casi todas las religiones de la época (a excepción del Hinduismo) se creía que la sabiduría le pertenecía sólo a los dioses. En la doctrina Zoroastriana, la sabiduría es la fuente de toda buena acción y sólo los sabios eligen correctamente, al igual que los judíos.

La venida del Mesías: La creencia de la llegada del mesías es casi idéntica al concepto de Saoshyant en el Zoroastrismo.

El amanecer: En la primera oración de la mañana, los Esenios adoraban al amanecer, al sol y la luz, lo que enfatiza más aún las influencias Zoroástricas.

Conclusión (A.M.)

Se han analizado los paralelismos de los mitos más conocidos y que a su vez son los más importantes de la mitología judía, su copia, modificación y posterior uso para su culto. También se ha visto la extraordinaria similitud del Mesías judío Jesús, con



los otros “cristos” muy anteriores a él, en especial con Mitra. Y, por último, el zoroastrismo como la doctrina religiosa que más influyó en la conformación de la escatología, angelología, demonología, mesianismo, resurrección y doctrina en la mitología judía.

Existen muchos y diversos excelentes estudios sobre Mitología Comparativa; por ejemplo, los escritos de J. Campbell, y el ilustre Max Müller quien convirtió la investigación mitológica y sus paralelismos en una ciencia. Pero, a su vez, estos estudios han llevado a la “confirmación” del Universalismo Mitológico Unitario, que es la creencia que todas las culturas y razas tienen una misma raíz y es por ello que todas las mitologías “son iguales”. El problema más grande de esta creencia es que, en cuanto a la mitología, no todas son iguales, es más, podríamos decir que la religión más antigua del mundo, que es el Hinduismo, es la que más se diferencia de todas las que han existido y que existen, claro que, sin duda, todas las religiones han tomado parte de su doctrina (como “eslabones” de las variantes politeístas y monoteístas) y la han adaptado a la suya, unas más que otras, claro. La única coincidencia es que todas las creencias tienen la misma raíz (Hinduismo), pero aquella influencia no significa que todos los humanos prehistóricos pensaron de la misma manera y paralelamente, a pesar de estar distanciados geográficamente; eso es imposible. La verdad es que a raíz que las culturas se “encontraron” y se mezclaron surgieron las influencias para la conformación de las nuevas creencias y/o mitologías; El hinduismo post-védico, Brahmántico, monoteísta, influenció al Zoroastrismo, que influyó al judaísmo¹ y posteriormente al cristianismo y al Islam. El Hinduismo Védico-Ario, influenció a los sumerios en Mesopotamia, a los Griegos y éstos a los Escandinavos y posteriormente a los Romanos. Si se quiere encontrar un verdadero Universalismo, es cosa de ver nuestros tiempos modernos, donde se ha manifestado ante nuestros ojos el Universalismo a escala planetaria con el Marxismo y el Capitalismo, pero ese es otro tema del cual ya hemos hablado bastante y seguiremos haciéndolo en el futuro.

Conclusión (F.A.)

La salvación humana, la redención, mediante su destrucción como ser finito – el dejar de ser hombre como tal, su disolución en el Cosmos – puede ser la base de alguna soteriología cercana al naturalismo innato de la Tradición Aria, pero no está alejada del judaísmo y cristianismo, a pesar de sus puntos en común. La aseveración de que todas las religiones conducen a lo mismo, junto con ser falsa, lleva una carga fuertemente inmoral. No hay punto de comparación entre una cosmogonía de esencia espiritual heroica, uránico-solar, que vive en equilibrio con la naturaleza, así como vive y muere por la espada y los imperios se suceden uno tras otro,

en constante dinámica, a pesar de que algunos de ellos no dejen ni siquiera una vasija ceremonial para las generaciones posteriores, con una espiritualidad que, con tal de adaptarse a todos los tiempos, dominios y situaciones, es capaz de soportar el pisoteo y de vivir cual corderos.

La salvación mediante el abandono de la existencia finita, para posteriormente sumergirse en el océano del Todo, sin importar obtener el favor de ningún ungido redentor por su persona *per se*, sino por sus valores –el despertar del héroe aryo, noble, de sangre áurea– puede ser observada en relatos, poemas y trovas cristianas de la Edad Media, que, en honor a la verdad, poco de cosmogonía mosaica tenían.

¿Por qué el judío ha logrado pisotear los arquetipos en su forma tradicional, entonces? Por un lado, la clave del rigor, es decir, el apego al dogma, al rito, a la tradición, más que a la esencia o significado del culto religioso en sí, ha provocado que la visión mosaica impere por sobre las demás; por otro lado, el profetismo guiado a los que sufren, los sin casta, sin clase y sin raza (tenor clásico de los cultos y religiones de Oriente y Sur), logró aunar las pasiones subversivas de aquéllos que se habían visto absorbidos por el universalismo del Imperio Romano, que, bajo el ideal elevado del *Imperium*, acentuaba las diferencias y le daba notoriedad a las múltiples razas y culturas contenidas por su dominio, y con la promesa de un reino postrero para los sufrientes (que no era más que una degeneración del paraíso arioviril para los héroes, combinado con la vulgar idea judía del *Sheol*), se adueñaron del monoteísmo tardío del Imperio Romano, colectivizando la espiritualidad es desmedro de su universalización.

La forma de comprender los arquetipos es la diferencia principal entre las cosmovisiones: la comprensión de la Creación y el Saturno regente de épocas doradas tiene escasos puntos de encuentro con el Jehová sediento de sangre del Pentateuco. No se trata de un Jehová *demiurgo* ejecutor del Universo, puesto que tales ideas están lejanas a la ética y visión arias, sino que debe entender como una interpretación telúrico-lunar del 'Creador del Universo', por parte del judío, observante del rigor y lo horizontal, en contraste con la interpretación uránico-solar del ario, vertical y heroica.

Si el judío ha robado un mito o no, carece de mayor importancia. Lo que debería gozar de todo nuestro interés, es, más que un despertar de los Arquetipos como tal, *i.e.*, el adorar un Baldr o Loki (cayendo muchas veces en la cristianización de los arquetipos arios, Baldr como Jesús y Loki como Satanás, esta vez, siguiendo una visión cristiana disfrazada), el deber de hacer resurgir del Ethos ario, abandonando el Pathos mosaico del ciclo hebreo, con una espiritualidad olímpica verdadera, comprendiendo como tal a la observación y mantención de los más altos valores que ha visto la Humanidad, ajenos de todas las ataduras del colectivismo ctónico y la contemporaneidad derecho-humanista..



Notas

1. Puede hablarse de mí como indulgente, pero más que usurpación flagrante del judío, se trata de un caso de olvido de tradiciones y mitos por parte del propio hombre ario, consumido por los vicios contemporáneos. Nuestros más remotos antepasados fueron paganos. Nuestro deber es ser herejes". (F.A.)

2. Tomando a la Biblia como una referencia casi literal, *i.e.*, ignorando todo tipo de conocimiento "universal" o referencia teosófica, así como cualquier referencia supuestamente aria, tan clásicas entre los nacional-revolucionarios más adictos a Franco. (F.A.)

3. El antiguo pacto (para con el pueblo elegido). Para el caso del Nuevo Testamento, la buena nueva, *i.e.*, la salvación, es para universal, para todos los pueblos y naciones.

4. La Leyenda de los judíos, vol. III (Louis Ginzberg)

5. En el texto original decía "cambiar algunos arquetipos", pero un arquetipo, al ser un modelo en el que resumen características esenciales, no es posible de cambiar más que su nombre. (F.A.)

6. En el Budismo sólo se puede mostrar el camino para la Iluminación, ya que ésta no puede ser comprendida ni comunicada por los medios que disponen los humanos (A.M). Nótese la sabiduría paciente cuando se habla de "mostrar el camino", totalmente contraria a la soberbia clásica de los teólogos cristianos de los últimos 4 siglos, tajantes para dictar normas, y lo suficientemente ignorantes para explicar, como la ciencia más sencilla del mundo, las cosas incognoscibles (F.A.)

7. Existen varias otras historias que pudieron haber sido influenciadas por la experiencia de Buddha y Zoroastro. Entre las más importantes está la de Prometeo, quien robó el fuego de los dioses y descendió con ese conocimiento a comunicarlo. (A.M.)

8. Platón ha identificado a Orfeo como un posible personaje ficticio, mientras que para Hesíodo fue un gran revolucionario de la sociedad pre-helénica. Numerosos estudios identifican a Orfeo como el hombre que sentó las bases para la mitología griega, debido a los conocimientos que adquirió en sus viajes a Egipto. (A.M.)

9. Esta práctica también está asociada al "pacto" que hace dios con Abraham en el Antiguo Testamento, como una manera de simbolizarlo.

10. Este diálogo es semejante al relatado en Bhagavad-Gita, cuando Krishna le dice a Arjuna: "La muerte de Drona, la de Vhishma, la de Jayadratha y la de Karna, ya han sido decretadas y consumadas por Mí. Así que, sin temor, lucha y exterminalos. Triunfa sobre tus enemigos en esta batalla." (A.M.)

11. Gilgamesh XI:23-35

12. Personalmente, difiero en parte con esta aseveración. La figura del Diluvio no aparece única

en estas culturas, sino hacen referencias a varios, los cuales no fueron experimentados por ellos pero sí transmitidos en su tradición, probablemente en la misma forma en que "Moisés" ordenó y compiló relatos antiguos para crear en Pentateuco. (F.A.)

13. No es del todo absoluto, puesto que se hace referencia a que la tierra se hallaba oscura, desordenada y vacía -¿el Caos Primigenio?-, y el espíritu de Dios se movía sobre las aguas, *i.e.* elementos primordiales, Orden desde el Caos. (F.A.)

14. Esto es en extremo confuso: no hay un conocimiento real de cómo es YHVH: la Biblia no lo dice más que en claves y pistas. La cara de YHVH es resplandeciente, no se le reconocen facciones. Algunos ocultistas hablan de YHVH como un principio masculino-femenino, otros sencillamente de un Dios creador masculino. No puede decirse terminantemente que YHVH es andrógino, siendo que ni siquiera la palabra *Elohim* es unipersonal. Si se comprendiera que el hombre – como especie – fue creado a semejanza de *Elohim*, muchos *El*, puede asumirse la existencia de un *Eloha* masculino y un *Eloha* femenino, logrando complementariedad. A fin de cuentas, un asunto bastante confuso para tratarlo en tan pequeño párrafo. (F.A.)

15. Brihadaranyaka Upanishad, 1. 4. 1-5

16. Zoroastro también fue llevado al desierto donde fue tentado por Ahrimán (A.M.)

17. Raíz Bo, "Árbol de la Iluminación", misma raíz de la palabra Buddha, "el Iluminado". (F.A.)

18. Norman Geisler. Baker Encyclopedia of Christian Apologetics Pg. 490

19. Los Esenios eran la congregación judía más adoctrinada, para poder ser miembro se debía pasar por un riguroso adoctrinamiento religioso y después de años era finalmente aceptado el aspirante en la Yahad (comunidad). (A.M.) ¶¶



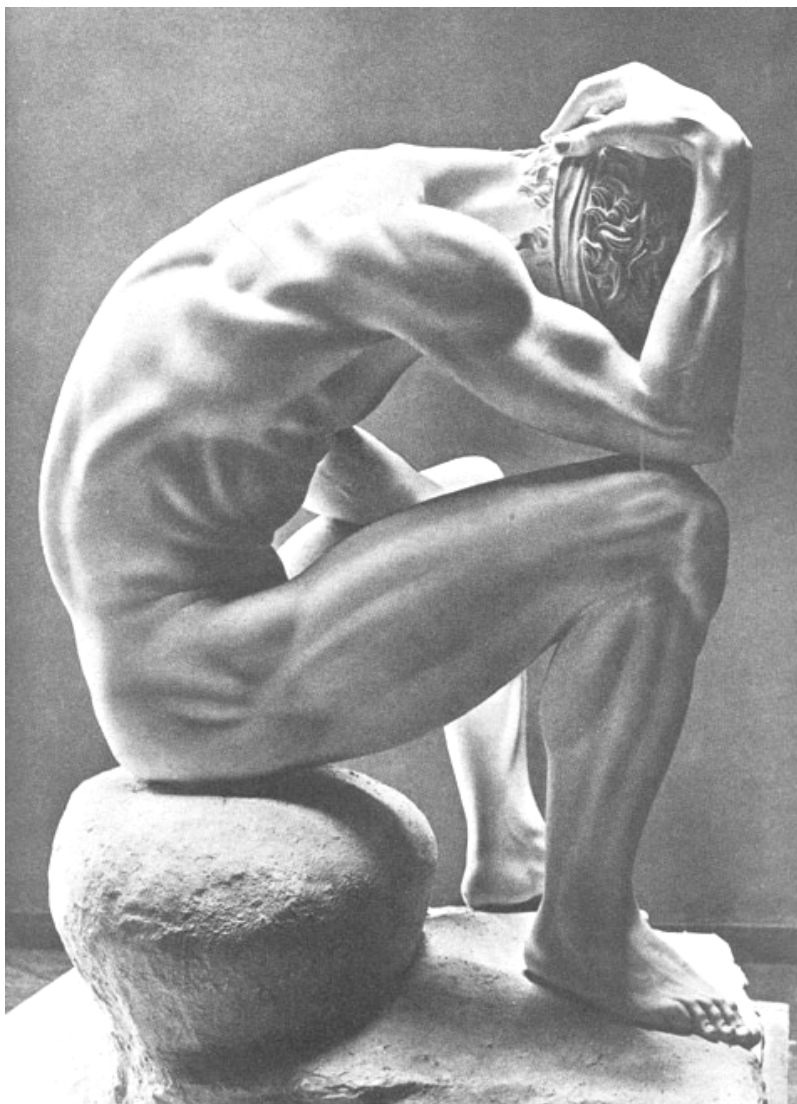
Del Superhumanismo

por E. M. Baillo

El fascismo es la manifestación política del vasto movimiento cultural y espiritual llamado *superhumanismo*. Busca sus vertientes en la estética de Wagner, la Voluntad de Schopenhauer y la filosofía de Nietzsche.

El superhombre (*das Übermensch*) fue una de las visiones y postulados más memorables e importantes de la filosofía de Friedrich Nietzsche. Su aspiración era simple: un hombre (es decir, raza) en el cual se cristalizaran los mejores valores antiguos, y que fuese en contra de toda la decadencia y degradación del afeminado hombre moderno del sistema capitalista que ya comenzaba a perfilarse, que fuese en contra de las masas manipulables y descerebradas que dictan las absurdas leyes democráticas y en contra de la repugnancia y anti-naturaleza de un socialismo igualitario. Este superhombre era una mezcla de valores que Nietzsche extrajo en parte de la antigüedad (Grecia, el imperio romano y el Renacimiento), en parte de Schopenhauer (que planteaba no sólo el marco teórico de la Voluntad como filosofía sino también los primeros valores netamente aristocráticos, encarnados en sus postulados del genio artístico), y en parte de las estéticas wagneriana (que rescataba la plenitud del sentir germano, todo el hambre de lucha, victoria, generosidad, libertad y compromiso) y byroniana (que retrataba en sus héroes el espíritu réprobo e insatisfecho, eternamente alejado de los valores

mediocres del vulgo y de una sociedad muy por sobre la cual se elevaban sus aristocráticos poderes y aspiraciones). El superhombre, encadenado a un mundo en el cual la moral y los valores dominantes se hallaban invertidos, en el cual no era sino una bestia de presa, un profeta loco o un payaso de circo (recuérdese la escena de la plaza en el prólogo de Zarathustra), habría necesariamente de debatirse contra toda la sociedad, y sólo podría alcanzar su apogeo como una nueva raza tras haber eliminado totalmente los plebeyos valores populares. Pero para alcanzar este objetivo no era sólo necesario una depuración racial, sino por sobre todo una reeducación social en la que se tratase como estigma toda debilidad y como virtud todo lo que llevase al hombre a su auto-superación. Ahora bien, ¿es posible hoy el superhombre, posible ir contra todos los valores y el sentir sociales? El sistema ha abierto un marco de contención contra todo este tipo de posibilidades: sabiendo que en la juventud es donde se suele manifestar el descontento y la rebeldía que pueden algún día derrocarlo y moldearlo nuevamente de cero, ha creado toda una gama de productos destinados precisamente a promover esa misma rebeldía, pero transformándola en un consumismo nuevo que nunca escape de sus manos. Así, los jóvenes, en lugar de cuestionar valores o mecanismos profundamente para buscar el método de minarlos, se contentan jugando y peleándose minarlos, se contentan jugando y peleándose como infantes en





un pequeño corralcito, mientras el mismo sistema al cual creen estar combatiendo les vende todos sus vistosos sonajeros contestatarios, sus remeras del Che, sus camperas Alfa, etc., a fin de que se entretengan hasta madurar, momento en el que se les vende un auto, una casa y una familia, y se reinsertan de inmediato en el sistema, el cual los recibe con los brazos abiertos como a hijos pródigos: así, han desperdiciado su juventud dentro de la misma maquinaria que debían combatir. Sólo muy pocos

pueden aspirar al superhumanismo y a luchar contra el sistema por los métodos de crear, generar nuevas cosas, y nunca caer de rodillas ni dejarse someter; pero difícil, más aún que en los tiempos de Nietzsche, en los cuales el superhumanismo ya era bastante utópico, muy difícil y ardua será para estos pocos la tarea de resucitar los valores del orgullo, el pensar, el luchar, el conquistar, el reír con inocencia, el saber, el leer e instruirse, el ejercitarse y superarse, el vivir con sencillez y dignidad, el poner límites y disciplina a la propia libertad, y de desterrar para siempre los desvalores de la piedad, la caridad, la mediocridad, la imitación del prójimo, la chatura, la socarronería, la vulgaridad, la ignorancia, la incultura, la moda, el materialismo y el utilitarismo, la envidia y el resentimiento comunistas, el ciego sometimiento religioso, las doctrinas de igualdad y de derechos aun en desigualdad de responsabilidades y capacidades, y todas las otras inmundicias que, como éstas, se ven hoy como proezas y virtudes dignas de orgullo. Discos, libros, fanzines, ejemplo, condena, propaganda, todos los métodos salvo el seguir sentados y cruzados de brazos, salvo el seguir perdiendo una nueva generación más, son válidos para lograr esto, pues sólo por medio de la total reevaluación social que se esconde tras la filosofía del superhombre puede aspirarse a la aceptación popular de un mecanismo político como el fascismo, o, mejor aún, de alguna nueva manifestación suya adaptada a las exigencias y necesidades actuales y locales. Es imposible llevar adelante democráticamente una política superior en una nación poblada por homosexuales y mandriles, por descerebrados y conformistas, por gente que se deja mentir por una izquierda que apunta siempre a las debilidades humanas como medio de convicción y supervivencia. Mientras nosotros apuntamos al intelecto cuando hablamos, ellos apuntan a la piedad, al desenfreno y a otras debilidades y vicios similares, y es así como triunfan. Son los mismos mecanismos de propaganda que el progresismo, cumpliendo como títere los designios del capitalismo que cree combatir, ha empleado y emplea para degradar al humano y llevarlo a su decadencia, para hundirlo

en bajezas ideológicas que den lugar a una impureza multirracial, policultural, hedonista, consumista, promiscua y enferma, huera de tradiciones, valores y moral, los que debemos de emplear nosotros para devolver al hombre su noble pasado, su honor y su dignidad. Nuestro único medio para lograr algo podrá solamente generarse tras una extensa reeducación social que condene esos vicios y debilidades, cambiando los ideales de la más muelle y falsa democracia por los valores del superhombre, esto es, volviendo a transformar, por medio del ejemplo y la más descarnada condena social, en desvalores que hoy se aplauden tales como la homosexualidad, la drogadicción, la viveza criolla o, mejor dicho, utilitaria judaica, la ostentación competitiva que promueve el capitalismo comercial, el que los niños aburridos de la clase alta se crean más piolas por parecer villeros, el lucir un estampado de la jeta del Che, el no haber leído jamás un libro, etc., y trocándolos por la grandeza de un hombre constantemente ávido de superarse a sí mismo en lugar de amigo de vicios, comodidad, pereza, paz, igualdades artificiales, y de esta actual demojoda anti-autoritaria argentina que ha quedado desprovista de los límites sin los cuales no puede existir una libertad verdadera.

Crear nuevos valores: de eso hablaba Nietzsche y, recordémoslo, ése sigue siendo hoy el único camino para ser libres y escapar del sistema, o para vencerlo dictándole nuevas reglas, reglas que no podrían jamás ser aceptadas por esta sociedad materialista y afeminada, pero sí por aquella a la que se aspira por medio del superhumanismo. **¶¶**

Lo veo surgir, lo veo levantarse y logro percibir que Hombre es... pero no veo humanidad en él ni rasgo alguno de aquéllos necesarios para ser considerado santo, para acercarse reptilmente a lo divino y vivir en armonía con el resto de las ovejas del Creador...

En él veo a la Bestia, y en su mirada el destello desafiante mientras roba el fuego de sus amos.

Él ha robado el fuego del conocimiento, él es su dueño ahora...

Él es el Portador de Luz.

Se acerca y trae el fuego a la Humanidad, pero sus ojos muestran crueldad y desprecio hacia sus semejantes en apariencia.

No ha venido a iluminar a sus iguales pues él no tiene iguales, sus metas no serán comprendidas dentro de los márgenes del bien o del mal.

Definitivamente no ha venido a ser la luz de este mundo...

Sino a reducirlo a cenizas.

A.C.



¿Qué es la Naturaleza?

por David Myatt



¿Qué es la Naturaleza?

La naturaleza es aquella fuerza creativa innata que opera en el mundo físico, en este planeta, y que causa, o es la génesis, y controla a los organismos vivientes en ciertas maneras. Estas "ciertas maneras" son las leyes de la Naturaleza. La "evolución de las especies" es un término utilizado para describir una teoría sobre una de las maneras en la que la Naturaleza trabaja.

La Naturaleza, por lo tanto, puede ser concebida como un *tipo de ser*. Esto no significa que la Naturaleza deba ser comprendida en términos antropomórficos, sino más allá de la Naturaleza como una entidad viviente y cambiante: algo que está vivo. Nosotros mismos, como seres humanos, somos simplemente una manifestación, una presencia, de entre muchas de la Naturaleza: esto significa que estamos sujetos a las leyes de la Naturaleza, las leyes que dominan el cambio orgánico y la vida orgánica en sí. Como toda la vida de este planeta, nacimos, crecemos y cambiamos, y morimos.

La mayoría de las culturas tuvieron, o tienen, una creencia de que la Naturaleza está viva, y que es la Madre y que brinda toda la vida.

En tiempos ancestrales, la Naturaleza era a veces personificada en forma de dioses y diosas; por lo tanto, hemos comprendido a la Naturaleza en nuestros términos – en términos de seres individuales con nombres, una historia y una personalidad distintiva. Sin embargo, este tipo de comprensión ya no es necesaria ni válida, debido

a que hemos desarrollado, a través de los últimos miles de años, la facultad de la razón pura y de poder comprender la Naturaleza, a nosotros mismos y al cosmos más allá de la Naturaleza, en una manera natural sin tales formas intermediarias. Por lo tanto, ahora podemos comprender a la Naturaleza como es la Naturaleza. Anteriormente, habíamos proyectado formas de tipo humanas a la Naturaleza en un intento de comprender la Naturaleza, ya que no poseíamos mucho entendimiento del cosmos más allá de la Naturaleza y cómo la Naturaleza no es sino parte de este Cosmos.

De esta forma, la mayoría de los Arios ya no creen que haya un poderoso dios llamado Thor, ni una diosa llamada Diana, que viven, como distintas entidades individuales, en un reino diferente y que tienen una personalidad y una historia personal. Es vez de esto, vemos la Naturaleza como un todo – como la entidad que es y como esta se manifiesta, encarna, en todas las cosas vivientes, cada una de ellas con su propia naturaleza y con su propio destino. En el sentido descriptivo, nuestra comprensión ya no yace en nombres, ahora está construida sobre la razón pura; esto es orgánico y está más allá de nosotros como humanos con una individualidad finita y personalidades finitas. Esto no resta el respeto que le debemos a la Naturaleza – más aún, lo incrementa, pues estamos conscientes, de una perspectiva más amplia, que cómo somos sino una parte de un todo orgánico viviente, que evoluciona y cambia, cuyo bienestar, cuyo futuro depende de



nosotros, de lo que hacemos y de lo que no. Para nosotros, estar conscientes no es sólo nuestro deber personal, sino también nuestra responsabilidad supra-personal hacia la Naturaleza. Si dañamos la Naturaleza sólo estamos provocando daño en nosotros, minando y probablemente destruyendo nuestro futuro y el futuro de nuestros descendientes.

Naturaleza y Nacionalsocialismo

Muchas religiones y muchas filosofías no aceptan que la Naturaleza está viva, o que hay una fuerza creativa, inherente en la Naturaleza. En vez de esto, muchas religiones posiciones a Dios como el Creador.

El Nacionalsocialismo ético, sin embargo, acepta como un principio fundamental que esta fuerza creativa, en la Naturaleza, existe y que la Naturaleza es un ser cambiante y que evoluciona. Es más: acepta que la evolución de las especies es una de las más significantes formas en la que la Naturaleza trabaja. Esta evolución está y ha estado, guiada hacia la diversidad y diferencia. Sin ir más lejos, la naturaleza ha hecho de nosotros una especie única. Dentro de esta especie, hay varios pueblos, los que son distintos unos de otros. Incluso, estos pueblos han evolucionado en distintas formas y a distintos tiempos, por lo que hay muchos sub-pueblos distintos con su propia cultura distintiva. Así, la Naturaleza ha producido, por miles de milenios, distintos y diferentes pueblos, y dentro de ellos, individuos de distinto carácter. Fundamentalmente, el Nacionalsocialismo ético es una aceptación y celebración de la diferencia y la diversidad que la Naturaleza ha producido, y quiere nutrir esa diversidad y diferencia y así mantener vivas, y mantener evolucionando, aquellas cosas que nos hacen únicos y "humanos".

Nosotros afectamos a la Naturaleza porque somos la naturaleza manifiesta – somos una expresión del cambio de la naturaleza, de la evolución de la Naturaleza: somos un nexo viviente. Quienes seguimos la vía del Nacionalsocialismo ético respetamos la Naturaleza pues sabemos, entendemos y sentimos cómo la naturaleza existe en nosotros. La Naturaleza existe en nosotros a través de nuestro pueblo, nuestros ancestros, y a través de la madre patria, donde nuestro pueblo mora o está establecido. Lo que vive en nosotros, como Naturaleza, es nuestra cultura, nuestro pueblo, nuestra patria; es una forma especial, somos la tierra de nuestra patria, porque somos nuestro pueblo – somos parte del todo orgánico y viviente que incluye a nuestro pueblo, nuestra patria, el suelo de la tierra, los árboles que crecen en el suelo, las criaturas, los animales, la vida que existe sobre esta tierra. Somos, incluso, el clima de nuestra tierra – el sol, la lluvia, las nubes, el viento, las estaciones.

Debido a esto, nosotros no existimos fundamentalmente como individuos por separado. Nuestra mismísima existencia, como individuos, está ligada con nuestro pueblo y nuestra patria – con nuestra propia Sangre y Suelo. Nuestro pueblo,

nuestra patria – la Naturaleza misma – dependen de nosotros para mantener estas cosas funcionando, para mantenerlas saludables, para nutrir las y ayudarles a crecer. Así como nacimos de nuestro pueblo y nuestra patria, así hacemos cuando morimos y retornamos a ellos.

¿Qué significa el término "Pueblo"?

La palabra inglesa para "pueblo", *folk*, significa lo mismo que el alemán *Volk*. Sin embargo, el término *pueblo*, usado por el estilo de vida – la filosofía – del Nacionalsocialismo ético, se entiende por un grupo de gente que comparte no sólo el mismo linaje étnico, sino también una actitud en común hacia la vida: que pertenecen a una cultura en particular.

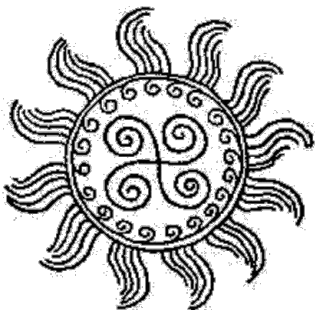
El Nacionalsocialismo ético prefiere usar el término *pueblo* a raza, debido a que *pueblo* significa e implica más que sólo gente de una misma raza: significa e involucra un grupo de gente – una comunidad del *pueblo* – que comparte los mismos valores, el mismo estilo de vida, la misma visión religiosa, es decir, que poseen la misma cultura.

Cultura es una combinación de: (1) costumbres únicas, leyes, visiones, tradiciones y metas de un grupo, comunidad, gente o sociedad; y (2) tener un cierto estilo de vida civilizado – la vía de los hábitos, razón, justicia, honor y excelencia. Cultura es esencialmente una expresión de nuestra humanidad – de lo que nos hace humanos y diferentes de los animales. Una persona culta es, por lo tanto, una persona que es civilizada, noble, y que posee un sentido de la identidad – que pertenece a una cultura en particular y que vive el estilo de vida de dicha cultura.



Un Ario debe estudiar todo el Veda junto con los Rahasyas, cumpliendo al mismo tiempo varios tipos de austeridades y juramentos prescritos por las reglas. Pero aquél que no observe la ley en el amanecer, ni al atardecer, debe ser excluido, tal como un Sudra, de todos los deberes y derechos de un Ario.

Leyes de Manu.-



*"El universo está perdido para mí, y yo mismo estoy
Yo que hasta ahora era el favorito de los Dioses;
Ellos me han probado, ellos me acordaron a Pandora,
Pandora, tan rica en bienes, en peligros más rica aún;
Ellos me han lanzado hacia la boca exuberante de dones;
Hoy, ellos me separan y me aniquilan."*

Valentía, pureza de corazón, constancia en la meditación y en la compañía de los santos, generosidad, autodominio, veneración, austeridad y rectitud. Energía, fortaleza, magnanimidad, pureza, modestia y buena voluntad: éstas son las cualidades de aquél que ya ha nacido al camino espiritual y por él ya anda.

